

## **Pragmáticas. 1611**

**Premáticas que han salido este año de mil y seiscientos y onze años, publicadas en cinco días del mes de Enero del dicho año, demas de las quales se manda guardar otras que estauan hechas antes y se da la orden que se ha de tener para la execucion, y obseruancia dellas.**

En Madrid : por Iuan de la Cuesta : vendese en casa de Francisco de Robles, 1611.

Signatura: FEV-SV-M-00278

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*







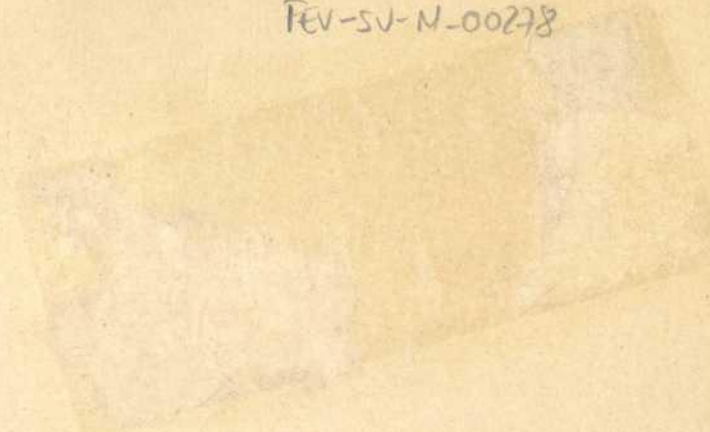


*Ex libris*  
*Jesús Rodríguez Salmones*



CB: 6000000078430

FEV-SV-N-00278











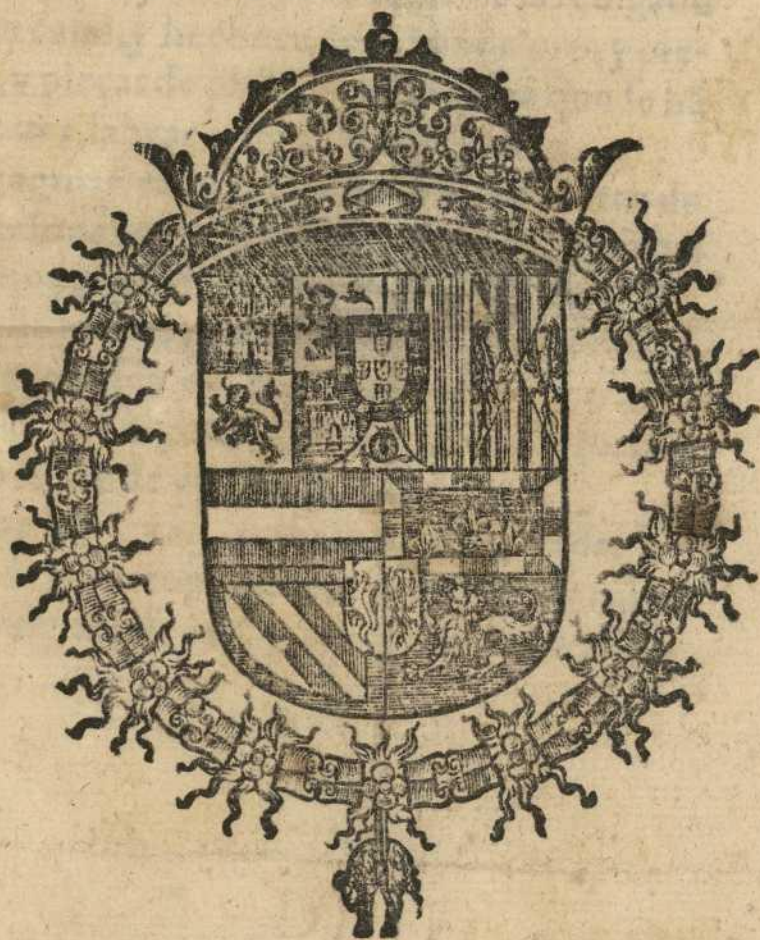






# PRAMATICAS 70 QUE HAN SALIDO

ESTE AÑO DE MIL Y SEISCIENTOS y onze años, publicadas en cinco dias del mes de Enero del dicho año: demas delas quales se mandá guardar otras que estauan hechas antes: y se da la orden que se ha de tener para la execucion, y obseruancia dellas.



EN MADRID

Por Iuan de la Cuesta, Año de 1611.

*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del Rey nuestro Señor.*

J



PRAMATICAS

QUE HAN SALIDO

ESTE AÑO DE MIL Y SEIS

cientos y once años, publicadas en cinco dias  
del mes de Enero de dicho año: de mas de las quales  
se mandan guardar otras que estan hechas antes  
y lo es el orden que se ha de tener para la exe-  
cucion, y obediencia delas.



EN MADRID

Por Juan de la Cueva, Año de 1611


Encomendado en casa de Francisco de Robles, librero de la yndia  
1705



71

# TABLA DE LO QUE

contienen estas pragmaticas.

- 1  Pragmatica, y nueva orden cerca de los vestidos, y trajes, así de hombres, como de mugeres, y otras cosas que se mandan guardar.
- 2 Pragmatica de tratamientos, y cortesías, y se acrecientan las penas contra los transgressores de lo en ella contenido.
- 3 Pragmatica, y nueva orde cerca de las colgaduras de casas, y hechura de joyas de oro, y piedras, y piezas de plata, y en la forma que se han de hazer, labrar, y traer, y otras cosas.
- 4 Pragmatica en que se da la forma cerca de las personas que se prohiben andar en coches, y los que pueden andar en ellos, y como se ayan de hazer, y que sean de quatro cauallos.
- 5 Pragmatica en que se prohibe caçar con poluora, perdigones, y al buelo, y da la forma como se puede usar de los arcabuzes.
- 6 Pragmatica en que se mandan guardar las leyes de la Recopilacion, y del ultimo quadero, y algunas leyes, y pragmaticas en particular.



# TABLA DE LO QUE CONTIENE LAS PRAGMATICAS

Pragmaticas, y nuevos orden  
cerca de los vellidos, y tra-  
tas, y de las personas, como  
de mugeres, y otras cosas  
de mandamiento.



Pragmaticas de tratamiento  
los, y cortés, y le escriben las penas con  
los los transgredidos de lo en ella contenido.  
Pragmaticas y nuevos orden cerca de las colga-  
das de calas, y hechas de joyas de oro, y pic-  
das, y piezas de plata, y en la forma que se ha  
de hacer, labrar, y traer, y de las colas.

Pragmaticas en que se da la forma cerca de  
las personas que se ocupan en coches,  
y lo que pueden hacer, y lo que no pueden.

Pragmaticas en que se prohibe cazar con  
polvos, por donde se va al pueblo, y de la forma  
como se puede usar de las escopetas.

Pragmaticas en que se mandan guardar las  
leyes de la Recopilacion, y del vltimo quader-  
no, y algunas leyes, y pragmáticas en parti-  
cular.



77

PRAGMATICA,  
Y NUEVA ORDEN, CER-  
ca de los vestidos, y trajes, así de hom-  
bres, como de mugeres: y otras co-  
sas, que se mandan guar-  
dar.



EN MADRID  
Por Juan de la Cuesta. Año de 1611.

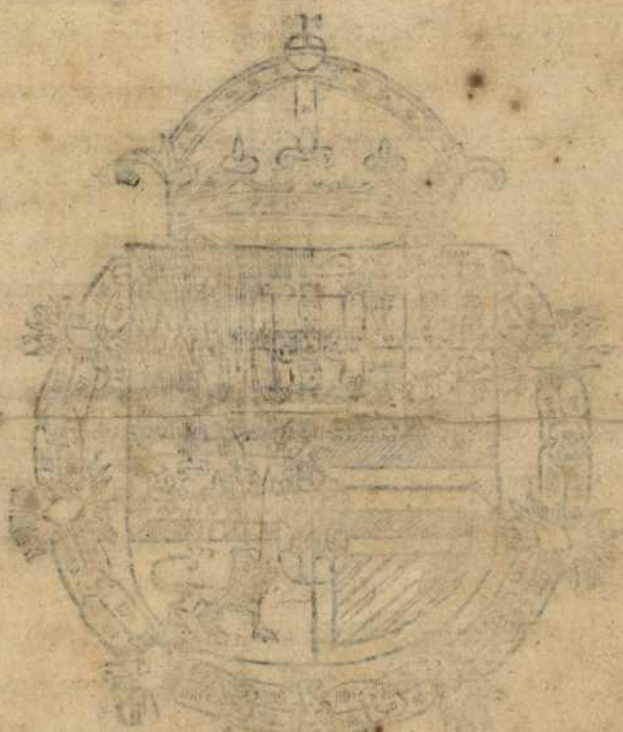
*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del Rey  
nuestro Señor.*

A



75  
PRAGMÁTICA  
Y NUEVA ORDEN, CER-  
ca de los vestidos, y trajes, así de hom-  
bres, como de mugeres: y otras co-  
sas, que se mandan guar-

dar.



EN MADRID

Juan de la Cueva Año de 1717

Se vende en casa de Francisco de Paula, librero del Rey  
nuestro Señor.





2

73

**D**O N Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalén, de Portugal, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacén, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante, y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, y de Tirol, y de Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Al Principe Don Felipe, nuestro muy caro, y amado hijo, y à los Infantes, Prelados, Duques, Marquesses, Condes, Ricos hombres, Priorres de las Ordenes, Comendadores, y Subcomendadores, Alcaydes de los castillos, y casas fuertes, y llanas, y a los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, y Alguaziles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y Ordinarios, Alguaziles, Merinos, Prebostes, y à los Concejos, Vniuersidades, Veyntiquatros, y Regidores, Caualleros, Jurados, Escuderos, Oficiales, y Hombrres buenos, y otros qualesquier subditos, y naturales nuestros, de qualquier estado, preminencia, ò dignidad que sean, o ser puedan, de todas las ciudades, villas, y lugares, y Prouincias destos nuestros Reynos, y Señorios, así à los que agora son, como à los que serán de aqui adelante, y à cada vno, y qualquier de vos, à quien es-

A 2      ta



ta nuestra carta, y lo en ella contenido tocara, y puede tocar en qualquier manera, salud, y gracia. Sepades, que aunque por muchas leyes, y pragmaticas sanciones se ha puesto la forma de los vestidos, y trajes, que se pudiesen traer en estos Reynos, somos informado, que no se ha cumplido: y acatando el beneficio general, que à estos nuestros Reynos resultará de la reformation del excesso que ha auido, y ay en los dichos trajes, y vestidos, y à lo mucho que importa la moderacion, y reformation dellos, auiendo de nuevo conferido, y platicado con personas expertas, inteligentes, y zelosas de nuestro seruicio, y del bien publico, sobre lo dispuesto, y ordenado por las dichas leyes, y pragmaticas, ha parecido, que para la buena obseruacion, y execucion dellas, conuenia declarar, alterar, añadir, y moderar algunas cosas importantes. Y auiendo mandado ver con la consideracion necessaria las dichas leyes, y recoger todo lo dispuesto, y ordenado por ellas, para reduzirlo à la disposicion de vna sola, para que mejor se pueda guardar, y executar. Y visto todo en el nuestro Consejo, y con nos consultado, fue acordado, que deuamos mandar dar esta nuestra carta: la qual queremos que aya fuerça, y vigor de ley, como si fuesse promulgada en Cortes. Por la qual mandamos, que sin embargo de lo por las dichas leyes, y pragmaticas proueydo, y ordenado en lo q fuerẽ cõtrarias à lo q en esta yrà declarado, desde que fuere publicada en esta nuestra Corte, y fuera della en todos los demas destos Reynos, passados treynta dias despues de la publicaciõ della, en los trajes, y vestidos de qualquier calidad q se ayà de hazer, y traer en ellos por qualesquier personas de qualquier estado, calidad, y

prec-



3

preeminencia que sean, se tenga, y guarde la forma  
siguiente.

74

1 **P**Rimeraméte defendemos, y mādamos, que agora, ni de aquí adelante ninguna persona de nuestros Reynos, y Señorios, ni de fuera dellos, de qualquier condicion, y calidad, y preeminencia, o dignidad que sean, sean osados de traer, ni vestir brocado, ni tela de oro, ni plata tirado, ni de hilo de oro, ni plata, ni seda alguna, que lleue oro, ni plata, ni cordon, ni pespunte, ni passamano, ni otra cosa alguna dello, ni bordado, ni recamado de seda, ni cosa hecha en bastidor: Con que declaramos, que esta prohibicion, ni otra alguna de las contenidas en esta nuestra ley, se entienda en lo que se hiziere para el seruicio del culto diuino: porque para el se podrá hazer libremente todo lo que conueniga, sin limitacion alguna.

2 **O**tro si permitimos, que por honor de la Caualleria, se puedan llevar sobre las armas en la guerra las ropas de brocado, y telas de oro, y qualesquier otras cosas, que quisieren: y en las fiestas, y exercicios militares, que se hizieren, à la brida, o à pie, no se pueda echar oro, ni plata, sino sedas de colores, y plumas, sin bordadura, ni hilo de oro, ni plata fina, ni falsa, ni ningun genero de guarnicion, sino solo vna franja por el canto, y no por las costuras, ni en el campo. Y ansimismo permitimos, que en los caparaçones de la ginetá, y en las mochilas, se pueda echar hilo de oro, o plata, tirado, o hilado, y bordarse el jaez dello. Pero prohibimos, y defendemos, q̃ no se pueda hazer jaez alguno de oro de martillo, ni cō piedras, ni cō perlas, ni las mochilas, y caparaçones puedan ser bordadas de aljofar, ni lle-

A 3 uarlo



uarlo en parte alguna dellas , excepto en las cuer-  
das , y en las marlotas, y capellares, se guarde lo mis-  
mo que en las fiestas de la brida.

3 Yten mandamos , que ninguna persona de  
qualquier estado , y calidad que sea en las ropas , y  
vestidos que truxere pueda traer genero alguno  
de entorchado , ni torcido , ni gandujado , ni fran-  
jas , ni cordonzillos , ni cadenillas , ni gurbiones ,  
ni lomillos , ni passadillos , ni carrujados , ni abo-  
llados , ni requibes , ni guarnicion alguna de aua-  
lorio , ni de azero , ni ropa , ni otra cosa alguna  
con pestañas de raso . Aunque permitimos , que  
puedan llevar vna pestaña senzilla : y no prohibi-  
mos lo prensado , y acuchillado . Y permitimos  
tambien , que desde la promulgacion desta nue-  
stra ley en adelante se puedan hazer , y traer los  
vestidos de hombres , y mugeres con las guarnicio-  
nes siguientes.

4 Que en las calças sobre raso , o tafetan , y qual-  
quier otro genero de seda , negros , y de colores se  
puedan hazer guarniciones de vna pestaña de raso ,  
o tafetan : y sobre la fajuela orlada echar vna galle-  
guilla de yerua , y por medio vna espiguilla.

5 Y que tambien se puedan hazer calças en rebe-  
ses , y escalerilla con la dicha guarnicion , y sobre ga-  
muça con tafetanes , de raso aprensado , picado , o liso ,  
o de terciopelo , o tafetan.

6 Otro si se puedan hazer calças con fajuelas de ra-  
so , o tafetan orladas , que haze vna pestaña á cada  
canto , y en cada fajuela dos espiguillas , o molinillo ,  
y el blanquillo del medio aprensado , o liso : y que  
pueda llevar en medio del rebes de las dos sogui-  
llas vn ribete de terciopelo liso , o labrado , y aforra-  
das las cuchilladas en tafetan cō sus tafetanes de raso  
aprensado , liso , o picado , o de terciopelo , o tafetan ,  
y en



y en rebefes, o escalerilla, y de todas colores.

7. Otrofi, se podrán hazer calças con vna fajuela de terciopelo liso, o labrado, o de otra qualquier seda: y à cada canto su ribete de raso, o tafetan, que toman los cantos de la fajuela de terciopelo, en rebefes, o en escalerilla con sus rasos aprensados, o lisos, o picados, o de terciopelo, o tafetan.

8. Podránse an sí mismo hazer calças con vna fajuela de raso orlada por cada canto, y encima vn passamano: y tambien en tafetan con la propia guarnición, que han de ser en rebefes, o en escalerilla con sus rasos aprensados, lisos, o picados, o de terciopelo, o tafetan.

9. Yten, se puedan tambien hazer calças con la cuchillada toda de raso aprensado, o liso, en rebefes, o escalerilla con ribetes de terciopelo, liso, o labrado, metidos, y bueltos, y orlados: y por medio del ribete vna espiguilla: y en los largos de los ribetes de terciopelo vna pestaña de raso sola en los cantos de la cuchillada con rasos aprensados, picados, o lisos, o de terciopelo, o tafetan.

10. Yten, se podrán hazer calças con cuchilladas de raso, liso, o aprensado, o picado con vnos ribetillos de terciopelo liso, metidos, y bueltos en escalerilla, o en rebefes, con vna pestaña de raso, metida en el ribeton de terciopelo por vna parte à los cantos de las cuchilladas con rasos aprensados, o lisos, o picados, o de terciopelo, o tafetan.

11. Yten, se podrán hazer calças en rebefes, o escalerilla, la cuchillada toda de raso aprensado, o raso liso, o picado, o tafetan, con vnas fajuelas de terciopelo, con vn pespunte à cada canto, que son dos pespuntos en cada fajuela en los largos de los cantos de las cuchilladas vn fajuela de raso orlada



da por cada canto : y encima vna fajuela de terciopelo con su pespunte à cada canto con sus rasos aprensados, lisos, ò picados, ò de terciopelo, ò tafetan.

12. Otro si, se podrán hazer las dichas calças con dos ribetes de terciopelo encarrujado, con media pestaña à la parte de àfuera de cada ribete : y en medio de los dos ribetes vna fogailla de raso con dos espiguillas, ò molinillos encima, y el blanquillo de en medio de la fogailla picado, ò prensado. Y entiendase, que se pueda hazer de tafetan con sus rasos de raso, ò tafetan picados, ò prensados, ò de terciopelo.

13. Otro si, se podrán hazer las dichas calças cõ dos ribetes de terciopelo encarrujado, que hazen harpõ con tres galleguillas de raso, ò tafetã con sus espiguillas, ò molinillos encima cõ sus rasos, o tafetanes prensados, o picados.

14. Asimismo se podrán hazer las dichas calças en rebeses, o en escalerilla con vna fogailla de raso con dos espiguillas encima, y en medio vna crestitilla del mismo raso, cortada cõ sus rasos, o tafetanes prensados, o picados.

15. Asimismo se podrán hazer las dichas calças cõ vn ribete de terciopelo encarrujado: y à los lados del mismo ribete dos fogaillas de raso, o tafetã con dos espiguillas encima de cada fogailla, y el blanquillo de en medio picado, o prensado con sus rasos.

16. Asimismo se podrán hazer las dichas calças cõ vn ribete de terciopelo encarrujado: y à los lados del dos ribeticos de raso redondos picados, y arrimados à los ribetes por las partes de àfuera dos medias pestañas de raso, o tafetan con dos espiguillas, o molinillos encima.

17. Todas las quales dichas maneras de calças, y guarnicio-



niciones dellas se podrán hazer tambien sobre camuza, ò yerua, y de qualquier color de sedas.

18 Y todas las dichas guarniciones permitimos, que se puedan poner, no solamente en qualquier genero de calças negras, o de colores, sino en bohemios, y capas, y ropillas, y otro qualquier genero de vestidos de hombres, y de mugeres, con que en los bohemios, y en las capas no se puedan echar mas de ocho guarniciones de las de foguillas, que de suso se han referido: y de las demas guarniciones que lleuan raso, de terciopelo encarrujado se les pueda echar solas tres, por ser mas anchas, y puedan llevar dos fajas de raso prensadas, o picadas, o aforradas en qualquier genero de seda: y que en las basquiñas de las mugeres puedan llevar vna quarta de guarnicion de las susodichas: y en las ropas dos guarniciones.

19 Y permitimos todo genero de passamanos de seda, como no lleuen embutidos, y qualquier genero de fajas al telar, así para fajas de calças, como para guarniciones de vestidos, como para cuerpos, y forros dellos. Y tambien permitimos, que sobre las fajas, y pestañas de seda se pueda echar otra de yerua con el passamano encima: y que se puedan poner sobre las dichas fajas, o pestañas de seda encajes de randas, como no sean de cadeneta, ni de oro, ni plata: y con que lo que se dize de los encajes de randas no se entienda mas que para las mugeres.

20 Y ten, que así mesmo las ropas, y vestidos de muger se puedan hazer, y traer de las mismas guarniciones de suso permitidas en los de los hombres, así en basquiñas, como en manteos, y sayas, y en las demas ropas de qualquier calidad que sean, y se puedan guarnecer con passamanos, como no sean de oro, ni de plata. Tambien permitimos, que las

A 5 mu-



mugeres puedan echar passamanos de oro, y plata en las ropas de levantar, y manteos: en las ropas dos passamanos, y alamares sencillos, y en los manteos vna quarta de guarnicion, ora sea de plata, oro, o seda: y en las basquiñas puedan echar la misma quarta de guarnicion, no siendo de oro, o plata, conforme a lo que arriba se ha dicho.

21 Yten, que las mugeres puedan traer jubones de tela de oro, y plata, con sola vna trenzilla por las costuras, y en los abanillos: y prohibeseles: que por el campo lleuen genero alguno de guarnicion, excepto en los jubones de seda de hombres, y mugeres, que estos se podrán quajar de trenzillas de seda, como no hagan labor.

22 Otro si permitimos, que se puedan traer libremente capas, y bohemios de terciopelo, y de qualquier otra seda, y aforrallos en ella, con que el forro sea de seda, sin guarnicion, ni pespuntos.

23 Yten permitimos, que las capillas, y delanteras de las ropas de paño, o rafa, o otra cosa de los hombres de letras, que las puedan traer, se puedan aforrar en terciopelo, o otra qualquier seda: y en los valandranes, y capas de agua, se puedan aforrar della las capillas, y echarse alamares de seda en ellas, y en los fieltros, y albornoces.

24 Yten permitimos, que los calçones, o greguescos se puedā así mesmo hazer, y traer de qualquier seda, y que puedan llevar dos passamanos a los largos de los lados, y a las bocas, o entradas, como no sean de oro, ni plata, o dos guarniciones, como las q se ha dicho que se puedan traer en las ropillas.

25 Otro si, prohibimos todo otro qualquier genero de guarniciones, e inuenciones, aunque sean sin exceder de lo que aqui se ordena.

26 Yten, las ropas de levantar se puedan hazer, y traer



y traer de qualquier calidad de seda guarnecidas en la forma dicha, y poner en ellas passamanos, y alamares, como no sean de oro, ni de plata: pero esto de no echar passamanos de oro, ni de plata en las ropas de levantar, solamente se entienda con los hombres. Y declaramos, que en todo lo que hemos prohibido, qualquier genero de oro, y plata, se entiéda así fino, como falso.

27 Yten, que los jubones de raso, así de hombre, como de muger, y las cueras, y ropillas de hombres se puedan pespuntar de qualquier pespunte de seda, como no haga labor: y prensarse, y picarse los rasos, y tafetanes de calças, y otras qualesquier ropas, así de hombres, como de muger.

28 Yten permitimos, que en los sombreros de hombres, y mugeres se pueda traer vna trenza, o passamano, y cayrel de oro, o plata, o seda. Y en quanto a los talabartes, pretinas, y escarcelas se puedan traer libremente como quisieren, y con trenzillas, y cayreles de oro, y plata: con que no sean bordados: porque en los talabartes, pretinas, y escarcelas, prohibimos todo genero de bordadura.

29 Y porque no reciban daño las personas que tienen hechos vestidos, si no se les diéssé algun tiempo en que los puedan traer, y gastar. Mandamos, que los vestidos que tuuieren hechos contra el tenor desta ley, despues que fuere pregonada, los manifiesten ante la justicia de la ciudad, villa, o lugar donde estuuieren: y los que así manifestaren, los puedan traer, y gastar dentro de quatro meses, despues que fuere pregonada esta dicha pragmatica. Y passados los dichos meses, no se puedan traer: y los que lo truxeren, incurran en las penas contenidas



nidas en esta ley: pero si las tales personas fueren  
extrangeras de estos Reynos, ò naturales, que de nue-  
uo ayan venido à ellos, tengan seys meles de tiem-  
po, para traer, y gaster los vestidos que truxeren  
contra esta ley: los quales se cuenten desde el dia  
de la publicacion della: y que passados, no las puedā  
traer so las dichas penas.

30 Otro si mādamos, que se guarde, y cūpla lo dif-  
puesto, y ordenado por leyes, y pragmatikas de estos  
nuestros Reynos, en q̄ se prohibiò traer en los cue-  
llos, y polaynas de las camisas sueltas, ò assentadas,  
guarnicion alguna de frājas, redes, ò defilados: y se  
mādò, q̄ solamente se pudiessen traer de olāda, ò o-  
tro lienço, con vna, ò dos baynicas blācas, y no de o-  
tra labor, sin otra guarnicion alguna: y se executē cō-  
todo rigor en los trasgressores las penas en ellas cō-  
tenidas, y no se pueda exceder de lo demas prohibi-  
do por las dichas leyes, excepto solamēte en el tama-  
ño en que se permite el traerla cada vno del largo q̄  
quisiere: y en lo declarado en este capitulo, so las pe-  
nas en ellas contenidas: las quales en todo lo demas  
queden en su fuerza, y vigor. Y prohibimos, y veda-  
mos à los hōbres de qualquier estado, y calidad, y cō-  
dicion que sean el poder traer los cuellos, y lechugu-  
llas, y polaynas de las camisas sueltas, ò assentadas de  
estopilla, ò paños de Rey, ò batistas, ò caniquis,  
ò bofetaes: porque de ninguna cosa destas se han  
de poder traer. Lo qual no se ha de entender en  
quanto à las mugeres.

31 Y ten mandamos, que las mugeres que pu-  
blicamente son malas de sus personas, y ganan por  
ello, no puedan traer, ni traygan oro, ni per-  
las, ni seda, lo pena de perder la ropa de seda, y  
con ella lo que truxeren, y los verdugados de se-  
da que truxeren. Y en quanto à los bordados, y

guar-



7  
guarniciones de oro; entendiendose lo que está  
proueydo generalmente como se ha de enten-  
der, mucha mas razón ay para que comprehenda  
â este genero de gente. Y hase de entender, que  
lo que está prohibido generalmente â todas las mu-  
geres por esta ley, no lo han de poder traer las di-  
chas mugeres publicas, ni en sus casas, ni fuera de-  
llas: pero lo que â ellas particularmente se les pro-  
hibe, no se ha de entender dentro de sus casas, si-  
no fuera dellas, como siempre se ha interpretado,  
y acostumbrado: y para obiar, y euitar todo genero  
de calumnias, fraudes, y achaques.

32 Y ten permitimos, que las libreas que se die-  
ren â los pajes, puedan ser de qualquier genero de  
seda en los sayos, ropillas, y jubones, calças, y go-  
rras, con que no se les pueda dar, ni ellos traer bohe-  
mios, ni capas de seda alguna, sino de paño, o de ra-  
ja, o de otra cosa, que no sea de seda, ni puedan ser a-  
forrados en ella, sino solamente se pueda echar algu-  
na faja, o fajas por de dentro del tamaño que la de  
fuera: con que los vestidos, y libreas de los dichos pa-  
jes no puedan llevar mas de vn passamanillo sin pes-  
taña en las ropillas, greguescos, y capas: y que las cal-  
ças puedan ser de passamanos, o fajas de seda texida,  
o cortada: y que â los lacayos no se pueda dar librea,  
ni vestido alguno de ninguna calidad de seda, ni  
traer muslos della, ni çapatos, ni baynas de espada  
de terciopelo. Aunque permitimos, que se les  
puedan dar gorras del, y traer sombreros de ta-  
fetán.

33 Y ten mandamos, que qualquier persona, o  
personas, hombres, o mugeres de qualquier estado,  
calidad, o preeminencia que sean, que truxeren los  
dichos trajes, y vestidos contra lo contenido en esta  
nuestra ley, los ayan perdido, y pierdan, con otro  
tanto



tanto de su valor, el qual aplicamos para obras pias de los lugares adonde se condenaren, à disposicion de la justicia dellos: y que los sastres, y jubeteros, calceteros, cordoneros, y sombrereros, y sus obreros, y otros qualesquier oficiales, o otras personas de qualquier calidad que sean, que cortaren, o hizieren publica, o secretamente qualquier ropa contra lo contenido, y declarado en ella, despues de su publicacion en esta Corte, y en otra qualquier parte destos nuestros Reynos passados los dichos treynta dias, por la primera vez que lo hizieren, siendo en esta nuestra Corte, incurran en pena de quatro años de destierro della con las cinco leguas, y de veynte mil maravedis: y haziendolos fuera della, sea desterrados por el mismo tiempo de qualquier ciudad, villa, o lugar, y de su tierra, y jurisdiccion, y condenados en la dicha pena pecuniaria: y por la segunda sea toda la dicha pena doblada: y por la tercera sean sacados à la verguença publicamente, y desterrados destos nuestros Reynos por diez años. Todas las quales dichas penas pecuniarias, excepto el otro tãto del valor de las ropas, y vestidos, que tenemos aplicado para obras pias, aplicamos para nuestra Camara, juez q lo sentenciare, y denunciador por yguales partes. Y mãdamos, que las dichas ropas, y vestidos, q cõtra lo que por esta nuestra ley està dispuesto, y ordenado, se traxeren, o hizieren, y fueren condenadas, no se pueda dexar en manera alguna à la parte à quien se ouiere tomado, ni vsarse dellas en fraude de lo de su so proueydo: y q su estimacion se haga por oficiales de la misma ropa, con juramento, en presencia del juez q lo ouiere cõdenado, sin q lo pueda cometer a otra persona alguna, ni hazer moderacion, ni remision de lo que justamente valiere, sino que entera, y cõplidamente se execute, aplicando la condenacion en la



en la forma dicha, fopena, q̄ el juez q̄ansi no lo hiziere y cūpliere, pague el quatro t̄to d̄lo q̄ mas valiere la ropa de lo en q̄ se ouiere tassado: las dos tercias partes para nuestra Camara: y la otra para el denunciador. Y por q̄ de las nouedades, è inuenciones q̄ se hazen por todo genero de oficiales en los trajes, y vestidos resultan grandes daños, è inconueniētes. Mandamos, q̄ lo contenido en este capitulo, y las penas en el impuestas, segun, y de la manera q̄ en el se contiene, se aya de entēder, y entienda contra las personas en el contenidas, q̄ inuentaren cosas nueuas en todo genero de trajes, y vestidos, fuera de las q̄ se declarā en esta ley, aunq̄ no excedan de lo prohibido en ella.

34 Yten, que ninguna persona, fuera de los Grandes, se pueda alumbrar con mas de dos hachas: y que los Gr̄des puedan traer quatro, y no mas, fopena de cien ducados por cada vez que lo contrario hizierē.

35 Yten, que ninguna persona de qualquier estado y calidad que sea trayga, ni gaste en estos Reynos hachas de cera blanca, ni se pueda gastar, sino solamente para el seruicio del culto diuino, sola pena contenida en el capitulo precedente.

36 Yten, q̄ ningun paje q̄ lleuare hacha, pueda llevar con ella espada, ni daga, ni otra arma ninguna, fopena, q̄ siendo en esta nuestra Corte, sea desterrado della, y las cinco leguas por vn año: y por el mismo tiēpo de qualquier lugar adonde lo trujere, y de su tierra, y juridicion, y pierda las armas que truxere, aplicadas conforme a la ley.

36 Otro si mādamos, q̄ de aqui adelante en esta nuestra Corte, ni fuera della, no se puedan alquilar lacayos, ni otros criados por dias, sino por meses, o por mas tiēpo, fopena de verguença publica, y de quatro años de destierro desta Corte, y cinco leguas, si fuere en ella: y de otro qualquier lugar, y juridicion adonde



donde se excediere de lo en este caso prohibido?

38 Yten, por algunas justas consideraciones, declaramos, y mandamos, q̄ sin embargo de que por otras leyes, y pragmaticas destos nuestros Reynos està prohibido traer gualdrapas en caualllos, quartagos, yeguas, o qualquier otra bestia cauallar, sino solamente por termino de seys meses, q̄ començauã desde principio de Oçtubre, y se acabauã fin de Março del año luego siguiente, los dichos seys meses seã siete, q̄ comiencen desde principio del dicho mes de Oçtubre, y se acaben en fin del mes de Abril: y en este tiẽpo, y no en otro alguno se puedã traer gualdrapas de terciopelo, sin embargo de lo prohibido por las dichas leyes, q̄ dierõ forma à los trajes, y vestidos, cõ q̄ las dichas gualdrapas de terciopelo, no puedã llevar guarniciõ alguna, sino sola vna faja, o ribete de seda al cabo della: lo qual se guarde, y cūpla, sopena q̄ excediẽdo dello por la primera vez sea perdido el cauallo, o quartago, o yegua, o bestia cauallar, en q̄ truxeren las dichas gualdrapas, y las guarniciones q̄ llevarẽ. Y ansimismo incurra qualquier trãsgresor en pena de diez mil maravedis: la qual, y las demas impuestas en todos los capitulos referidos, se repartã, la tertia parte para nuestra Camara, y la otra para el denunciador, y la otra para el juez que lo sentenciare, y obras pias por yguales partes.

39 Otro si mãdamos, q̄ lo contenido en esta nuestra pragmatica se guarde, y cūpla, y execute à la letra, sin dar otro sentido, ni entendimiento: y q̄ lo que no està prohibido, ni expressado en ella no se pueda executar, ni llevar por ello pena alguna, aunq̄ se diga que lo estaua en las otras pragmaticas antiguas proueydas, y promulgadas sobre la forma de los trajes, y vestidos: porq̄ nuestra voluntad es, q̄ lo q̄ en esta mãdamos, y ordenamos se guarde, cūpla, y execute, sin embargo



bargo de otras qualesquier leyes, y pragmatikas, por las quales estè mas, o menos ordenado, y proueydo acerca dello. Y mādamos à todas las justicias de estos nros Reynos, q̄ asì lo guardè, y cūplan, y executè, so pena de priuaciō de sus oficios, en la qual incurra el q̄ en ello fuere remiso, negligète, o lo dissimulare en qualquier manera: y à los del nro Cōsejo, y Chācillerias, q̄ tengā particular cuydado de castigar à los dichos juezes en las residencias q̄ vierē, y determinarē, auiedo sido remisos en la executiō desta nuestra ley, y ponièdoles asimismo las demas penas q̄ cōforme à la calidad de la culpa les pareciere cōueniente. Porq̄ vos mādamos guardeys, cūplays, y executeys, y hagays guardar, cūplir, y executar todo lo susodicho, segū q̄ de suso se cōtiene, y declara: y cōtra su tenor, y formano vays, ni passeys, ni cōsintays yr, ni passar, agora, ni en tiēpo alguno, ni por alguna manera. Y porq̄ lo susodicho vega à noticia de todos, y ninguno pueda pretēder ignorācia. Mandamos, q̄ esta nra carta sea pregonada publicamente en esta nuestra Corte: y los vnos, ni los otros no fagades ende al, so pena de la nuestra merced, y de cinquenta mil maravedis para nra Camara. Dada en Madrid à tres dias del mes de Enero de mil y seyscientos y onze años.

YO EL REY.

Don Iuan de Acuña.

*El Licenciado Nuñez  
de Bohorques.*

*El Licenciado D. Diego  
Lopez de Ayala.*

*El Licenciado D. Diego  
Fernando de Alarcon.*

*El Licenciado D. Juan  
de Ocon.*

*El Lic. D. Francisco  
de Contreras.*

Yo Iorge de Touar, y Valderrama Secretario del Rey nuestro señor la fize escrivir por su mandado.

*Registrada. Iorge de Olaal de Vergara.*

*Chanciller mayor. Iorge de Olaal de Vergara.*



## Licencia y Tassa.



O Miguel de Ondarça Zauala, escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los Señores del Consejo de su Magestad, fue tassada la Prematica y nueva orden, cerca de los vestidos, y trajes, así de hombres, como de mugeres, y otras cosas, que se mandan guardar, a cinco maravedis cada pliego, y a este precio, y no mas mādārō q se pueda vender. Y así mismo mandarō, que ningún Impressor destos Reynos pueda imprimir la dicha Prematica, sino fuere el que tuuiere licencia, y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada escriuano de Camara de su Magestad, y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid a doze dias del mes de Enero de mil y seiscientos y onze años.

*Miguel de Ondarça Zauala.*



## Publicacion.



N La villa de Madrid, a cinco dias del mes de Enero, de mil y seyscien-  
tos y onze años, delante el Palacio,  
y Casa Real de su Magestad, y en la  
puerta de Guadalaxara, donde està  
el comercio y trato de los mercade-  
res, y oficiales, estando presentes los  
Licenciados, Francisco Marquez de Gazeta, dó Gon-  
çalo Perez de Valenzuela, Alcaldes de la casa, y Cor-  
te de su Magestad, se publicô la ley, y pragmatica en es-  
ta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por  
pregoneros publicos, â altas, e inteligibles voces: a lo  
qual fueron presentes, Diego Garcia, Francisco San-  
chez Garcia, Francisco de Arenas, Iuan Lucas del Cas-  
tillo, Nicolas Garcia, Alguaziles de la casa, y Corte de  
su Magestad, y otras muchas personas: lo qual passò an-  
te mi,

*Iuan Gallo de Andrada.*

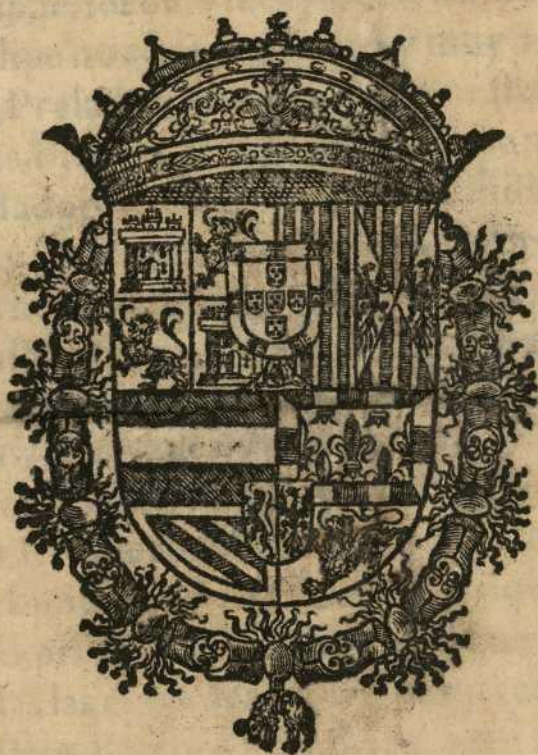




1870



PRAGMATICA  
DE TRATAMIENTOS,  
y cortesías, y se acrecientan las penas  
contra los transgresores de  
lo en ella con-  
tenido.



EN MADRID

Por Iuan de la Cuesta, Año de 1611.

---

*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del Rey nues-  
tro Señor.*

B





DE TRAMONTA

*[Faint, illegible text visible through the paper]*



EN MADRID





ON Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalen, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de València, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iuen, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Ocidentales, Islas y Tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante, y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, y de Tirol, y de Barcelona, señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Al Principe don Felipe nuestro muy caro, y muy amado hijo, y a los Infantes, Prelados, Duques, Marquesses, Condes, Ricos hombres, Priores de las Ordenes, Comendadores y Subcomendadores, Alcaydes de los Castillos, y casas fuertes, y llanas, y a los del nuestro Consejo, Presidētes y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, Alguaziles, Merinos, Prebostes, y a los Cōcejos, Vniuersidades, Ventiquatros, Regidores, Caualleros, Jurados, Escuderos, Oficiales, y Hombres buenos, y otros qualesquier subditos, y naturales nuestros, de qualquier estado, preeminēcia, o dignidad que sean, o ser puedan, de todas las ciudades, villas, y lugares, y Pronincias destos nuestros Reynos y señorios, ansi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, y a cada vno, y qualquier de vos, a quien esta nuestra carta, y lo en ella contenido tocara, y puede tocar en qualquier manera. Sabed, que nos auiendo sido informado, que en los tratamientos, Titulos, y cortesias de que vsan, asi por escrito, como de palabra, entre si los Grandes, y Caualleros, y otras personas destos nuestros Reynos, ha auido y ay mucha desorden, excesso, y desigualdad, y seguidose dello muchos inconuenientes, mandamos a los del nuestro Cō

B 2

sejo,



sejo, que mirassen, y platicassen la forma que se podria tener, para que estas se escufassen, y auendolo hecho asy diuerfas vezes, y con nos consultado, auemos acordado de proueer, y ordenar lo siguiente.

Y como quiera que no era necessario en lo que toca a mi, y a las demas personas Reales inouar en cosa alguna de lo que hasta aqui se ha acostumbrado: toda via, para que los demas con mayor obligacion, y cuydado guarden, y cumplan lo que cerca desto se dira adelante, queremos, y mandamos, que quando se nos escriuiere, no se ponga en lo alto de la carta, o papel otro titulo alguno, mas que, Señor, ni en el remate della no se diga mas, que Dios guarde la Catolica persona de vuestra Magestad, y sin poner debaxo otra cortesia alguna, firme la persona que escriuiere la tal carta, o papel, y en el sobre escrito tampoco se pueda poner, ni ponga mas, que al Rey nuestro señor.

Que la misma forma se tenga, y guarde con los Principes, herederos, y sucessores destos nuestros Reynos, mudando tan solamente lo de vuestra Magestad en Alteza, y lo del Rey en Principe, y al remate, y fin de la carta se ponga, Dios guarde a vuestra Alteza.

Que con las Reynas destos nuestros Reynos se guarde, y tenga la misma orden, y estilo que con los Reyes: y con las Princeßas la que està dicha se ha de tener con los Principes dellos.

Que a los Infantes, e Infantas destos nuestros Reynos solamente se les llame Alteza, y en lo alto se les ponga, Señor, y en el fin, Dios guarde a vuestra Alteza, sin otra cortesia, y en el sobre escrito, al señor Infante. N. y a la señora Infanta. N. y quando se dixere, y escriuiere absolutamente, su Alteza, se ha de atribuir a solo el Principe heredero, y sucessor destos nuestros Reynos.

Que a los yernos, y cuñados de los Reyes destos nuestros Reynos, se haga el tratamiento que a sus mugeres, y a las nueras y cuñadas de los dichos Reyes el mismo



mo que a sus maridos, y quanto al que han de hazer las dichas personas Reales a los demas, no es nuestra voluntad inouar cosa alguna de lo que hasta agora se ha acostumbado, y acostumbra.

Ansi mismo queremos, y mandamos, que el estilo usado, y guardado en las peticiones que se dan en el nuestro Consejo, y en los otros Consejos, Chancillerias, y Tribunales, y el que se acostumbra de palabra, quando estan en Consejo, se guarde como hasta aqui en todo lo que no fuere contrario a esta nuestra carta, y prouision, excepto que en lo alto se pueda poner, Muy poderoso Señor, y no mas.

Que en las refrendatas de todas las cartas, cedulas, y prouisiones nuestras, donde solian nuestros Secretarios poner, de su Magestad, pongan, del Rey nuestro señor, como agora se haze, y que en las refrendatas de nuestros escriuanos de Camara se haga lo mismo.

Y que en todos los otros juzgados, assi Realengos, como otros qualesquier que sean, ora se hable en particular, o en publico, las peticiones, demandas, y querellas se comiencen en renglon, y por el mismo hecho de que se huuiere de tratar, sin poner en lo alto, ni en otra parte, titulo, palabra, ni señal de cortesía alguna, y al acabar se podra dezir: para lo qual el oficio de vuestra Señoria, o de vuestra merced imploro, segun fueren las personas, o juezes con quien se hablare, y los escriuanos solamente digan, Por mandado de .N. juez, poniendo el nombre, y sobre nombre solamente, y el nombre del oficio de la tal persona, o juez, y la dignidad, o grado de letras que tuuiere, y no otro titulo alguno.

Prohibimos, y defendemos, que ninguna persona pueda llamar Señoria Illustrísima de palabra, ni por escrito a otra alguna, de qualquier estado, condicion, grado, y oficio que tenga, por grande, y preeminente

B 3

que



que sea, excepto a los Cardenales, que no es nuestra voluntad que sean comprehendidos en esta nuestra ley: ansí mismo por la autoridad y grandeza de la dignidad del Arçobispo de Toledo, mandamos que todos sean obligados a llamarle Señoria Illustrissima, por ser Primado de las Españas, aunque no sea Cardenal.

Y mandamos que a los Arçobispos, Obispos, y Grandes, y a las personas que mandamos cubrir, sean obligados todos a llamarles Señorias, así por escrito, como de palabra, y tambien al Presidente del nuestro Consejo, al qual permitimos que le puedan llamar Señoria Illustrissima.

Mandamos ansí mismo, que a los Embaxadores que tienen asiento en nuestra Capilla, se les aya de llamar, y escriuir precisamente Señoria, y permitimos que se les pueda llamar Señoria a los demas Embaxadores que vienen de fuera destos Reynos, pero no a los que van dellos a otras partes.

Permitimos que a los Marqueßes, Condes, Comendadores mayores de las Ordenes de Santiago, Calatraua, y Alcantara, y Comendador mayor de Montessa, y Claueiros de las dichas Ordenes de Calatraua, y Alcantara, y a las hijas de los Grandes se pueda llamar, y escriuir Señoria, y tambien a los Presidentes de los otros nuestros Cõsejos, y Chancillerias, y a los Priores, y Baylios de la Orden de san Iuan, y a los Priores de los Conuentos de Vcles, y Leon de la Orden de Santiago, durante el tiempo de sus officios, y a los Visorreyes, y Generales de exercitos, y Galeras, y Armada del mar Oceano, y al que es, o fuere Maese de Campo General de España, y a las ciudades, cabeças de Reynos, y a las otras que tienen voto en Cortes, y a los Cabildos de Iglesias Metropolitanas, donde huviere costũbre de llamarfela, y queremos, y es nuestra merced, y voluntad, que las personas que llamaren Señoria a las nueras de los señores de Titulo que estuvieren casadas



casadas con los primogenitos, y sucessores en sus casas, y a las hijas primogenitas que forçosamente han de suceder, por no poder tener ya hermano que les prefiera en la sucession de las dichas casas, no incurran en las penas desta nuestra Pragmatica que adelante yran declaradas, ni en otra alguna, prohibiendo, como prohibimos, que a ninguna otra persona de qualquier calidad, estado, y condicion que sean, se pueda llamar Señoria por escrito, ni de palabra, ni Excelencia a ninguno que no sea Grande.

Y declaramos, que el tratamiento que se ha de hazer a las mugeres de los Grandes, y de Caualleros de Titulo, y otras personas, a quien como està dicho se deue y puede llamar Señoria, y entre ellas mismas por escrito, y de palabra, sea el mismo que se ha de hazer a sus maridos.

Otro si mandamos, que en lo que toca a escriuir vnas personas a otras, generalmente, sin ninguna excepcion, se tenga, y guarde esta forma. Que se comience la carta, o papel que se escriuiere por la razon, o negocio de que se tratare, sin poner debaxo de la Cruz, en lo alto, ni al principio del renglon titulo alguno, cifra, ni letra, y se acabe la carta diziendo, Dios guarde a vuestra Señoria, o a vuestra merced, o Dios os guarde, y luego la data, o fecha del lugar, y tiempo, y debaxo la firma, sin que preceda, ni se dexe cortesia alguna, y que el que tuuiere Titulo, le ponga en la firma, con el lugar de donde fuere el tal Titulo.

Que en los sobre escritos se ponga al Prelado la dignidad Ecclesiastica que tuuiere, y al Duque, Marques, o Conde el de su Estado, y a los otros Caualleros, y personas su nombre, y sobre nombre, y la dignidad, oficio, cargo, o grado de letras que tuuiere.

Que desta orden, y forma de escriuir, no se ha de exceptar, ni excepte persona alguna, escriuiendo el vassallo



128  
al señor, ni el criado a su amo: pero los padres a sus hijos, y los hijos a los padres, podran sobre el nombre propio añadir el natural, y tambien entre el marido, y la muger el estado del matrimonio, si quisieren, y entre hermanos, y primos hermanos, tios, y sobrinos el tal deudo.

Y lo que en esta nuestra carta, y prouision se ordena, y manda, queremos, y es nuestra voluntad, que se guarde por todos, no solo en estos nuestros Reynos: pero tambien escriuiendo a los ausentes dellos.

Y para que mejor se guarde, cumpla, y execute todo lo que de suso está referido, ordenamos, y mandamos, que los que fueren, y vinieren contra lo dispuesto, y contenido en esta nuestra carta, y prouision, o qualquiera cosa, y parte dello, así hombres, como mugeres, caygan, e incurran cada vno dellos por la primera vez en pena de duzientos ducados, y por la segunda en quatrocientos ducados, y por la tercera en mil ducados, y vn año de destierro desta Corte, y cinco leguas, y de las ciudades, villas, y lugares destos nuestros Reynos, y juridicion, adonde la dicha ley, y pregmatica se quebrantare, las quales dichas penas pecuniarias se repartiran en esta manera: la terciaparte para el denunciador: y la otra terciaparte para el juez que lo sentenciare: y la otra terciaparte para obras pias: y así mismo incurran en las dichas penas las personas que de aqui adelante disimularen, o consintieren, que sus hijos, criados, y vassallos, o otras personas, excedan con ellos por escrito, o de palabra, de la cortesia, y orden contenida en esta dicha pregmatica, y el transgressor, o transgressores que no tuuieren de que pagar la dicha pena pecunaria, queremos que por la primera vez esten veinte dias en la carcel, y si fuere en esta nuestra Corte, salgan desterrados della,



della, y de las cinco leguas por vn año: y si en otro qualquier lugar destos nuestros Reynos, sea el destierro del, y de su tierra, y juridicion, y por la segunda sea toda la dicha pena doblada, y por la tercera sean desterrados por cinco años en la forma dicha, y reseruamos en nos hazer mayor demostracion a nuestro arbitrio con los dichos transgressores, demas de las penas susodichas.

Por lo qual, y ser tan vtil, e importante la obseruancia, y execucion de todo lo suso dicho, vos mandamos a todos, y a cada vno de vos, segun dicho es, que veais esta nuestra carta, y prouision, y lo en ella contenido, la qual queremos que tenga fuerça de ley, pregmatica sancion, hecha, y promulgada en Cortes, y como tal la guardeis, y cumplais, y executeis en todo, y por todo, segun, y como en ella se contiene, y contra su tenor, y forma no vais, ni passeis en tiempo alguno, ni por alguna manera, so las dichas penas, y las demas en que caen, e incurren los que passan, y quebrantan cartas, y mandamientos de sus Reyes, y señores naturales, no embargante qualesquiera otras leyes, o pragmatikas que aya en contrario, nos por la presente las abrogamos, y derogamos, y damos por ningunas, y de ningun valor y efeto. Y ansi mismo mandamos a qualesquier juezes, y justicias destos nuestros Reynos, y personas a quien la execucion, y cumplimiento de lo suso dicho toca, y puede tocar en qualquier manera, que inuidablemente con todo rigor lo hagan guardar, y cumplir, y executar en los transgressores, y no auiendo denunciador, procedan de oficio contra ellos, y auiendole, y no prosiguiendose las causas, el juez, o juezes que ansi las dexaren de proseguir, caygan, e incurran en las mismas penas en que auian de ser condenados, y executados los dichos transgressores, y en dos años de suspension de oficio: y en todo lo que fuere contraria a esta nuestra ley, lo



lo dispuesto por qualesquier otras destos nuestros Reynos, las abrogamos, y anulamos, y mandamos que solo lo contenido en esta se guarde, cumpla y execute.

Y porque lo que asi està ordenado, y mandado, venga a noticia de todos, y nadie pueda pretender ignorancia. Mandamos que esta nuestra carta y prouision, sea pregonaada publicamente en esta nuestra Corte, y lo en ella contenido se guarde, cumpla y execute precisa, e inuiolablemente en esta nuestra Corte desde que fuere publicada, y en las demas partes y lugares destos nros Reynos, dentro de treinta dias despues de la publicacion, y los vnos, ni los otros no fagades ende al por alguna manera, so las dichas penas. Dada en Madrid a dos dias del mes de Enero de mil y seiscientos y onze años.

## Y O E L R E Y.

Don Iuan de Acuña.

*El Licenciado Nuñez  
de Bohorques.*

*El Licenciado D. Diego  
Lopez de Ayala.*

*El Licenciado D. Diego  
Fernando de Alarcon.*

*El Licenciado D. Iuan  
de Ocon.*

*El Lic. D. Francisco  
de Contreras.*

Yo Iorge de Touar y Vaderrama Secretario del Rey nuestro señor la fize escriuir por su mandado.

*Registrada. Jorge de Olaal de Vergara.*

*Chanciller mayor. Jorge de Olaal de Vergara.*



## Licencia y Tassa.



O Miguel de Ondarça Zauala escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los Señores del Consejo de su Magestad, fue tassada la Prematica de tratamientos, y cortesías, y se acrecientan las penas contra los trásgressores de lo en ella contenido, a cinco maravedis cada pliego, y a este prccio, y no mas mandaron que se pueda vender. Y ansi mismo mandaron, que ningun impresor destos Reynos pueda imprimir la dicha Prematica, fino fuere el que tuuiere licencia, y nombramiento de Juan Gallo de Andrada Secretario de Camara de su Magestad, y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Juan Gallo de Andrada, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid a doze dias del mes de Enero de mily seiscientos y onze años.

*Miguel de Ondarça Zauala.*



## Publicacion.



N L A Villa de Madrid, a cinco días del mes de Enero, de mil y seiscientos y onze años, delante el Palacio, y Casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalupe, donde está el comercio, y trato de los mercaderes, y oficiales, estando presentes los Licenciados Gregorio Lopez Madera, Francisco Marquez de Gazeta, don Gonçalo Perez de Valenzuela, y don Fernando Ramirez Fariña, Alcaldes de la Casa, y Corte de su Magestad, se publicò la ley, y premaxica en esta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por pregoneros publicos, a altas, e inteligibles voces, a lo qual fueron presentes Diego Garcia, Francisco Sanchez Garcia, Francisco de Arenas, Iuan Lucas del Castillo, Nicolas Garcia, Alguaziles de la Casa, y Corte de su Magestad, y otras muchas personas: lo qual passò ante mi.

*Iuan Gallo de Andrada.*



# PRAGMATICA, Y NVEVA ORDEN,

cerca de las colgaduras de cascas, y hechura  
de joyas de oro, y piedras, y piezas de  
plata, y en la forma que se han de ha-  
zer labrar, y traer, y otras  
cosas.



## EN MADRID

Por Iuan de la Cuesta. Año de 1611.

*Vendese en casa de Francisco de Robles libro del Rey  
nuestro Señor.*

C



## Licencia, y Talla.



O Miguel de Ondarça Zauala, escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los Señores del Consejo de su Magestad, fue tassada la prematika, y nueva orden, cerca de las colgaduras de casas, y hechura de joyas de oro, y piedras, y pieças de plata, y en la forma que se han de zer labrar, y traer, y otras cosas, a cinco maravedis cada pliego: y a este precio y no mas mandaron que se pueda vender. Y ansi mismo mandaron, que ningun impressor destos Reynos pueda imprimir la dicha prematika, sino fuere el que tuuiere licencia, y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada, Secretario de Camara de su Magestad. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid, a doze dias del mes de Enero, de mil y seyscientos y once años.

*Miguel de Ondarça Zauala.*





On Felipe por la gracia de  
 Dios Rey de Castilla, de Leó,  
 de Aragon, de las dos Sicilias,  
 de Ierusalén, de Portugal, de  
 Nauarra, de Granada, de Tole  
 do, de Valencia, de Galicia, de  
 Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordo  
 ua, de Corcega, de Murcia, de Iáen, de los Al  
 garues, de Algezira, de Gibraltar, de las islas  
 de Canaria, de las Indias Orientales, y Ocide  
 tales, islas, y tierra firme del mar Oceano, Ar  
 chiduque de Austria, Duque de Borgoña, de  
 Brauante, y Milan, Conde de Abspurg, de Flá  
 des, y de Tirol, y de Barcelona, señor de Viz  
 caya, y de Molina, &c. Al Principe dñ Felipe  
 nuestro muy caro, y muy amado hijo, y a los  
 Infátes, Perlados, Duques, Marqueßes, Con  
 des, Ricos hombres, Prioros de las Ordenes,  
 Comendadores, y Subcomendadores, Alcay  
 des de los castillos, y casas fuertes, y llanas, y á  
 los del nuestro Consejo, Presidētes, y Oydo  
 res delas nuestras Audiēcias, Alcaldes, Algua  
 ziles, de la nuestra casa y Corte, y Chancille  
 rias, y a todos los Corregidores, Afsistēte, Go  
 uernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios,  
 Alguaziles, Merinos, Prebostes, y a los conce  
 jos, Vniuersidades, veyntiquatros, Regidores,  
 Caualleros, Iurados, escuderos, oficiales, y hō  
 bres buenos, y otros qualesquier subditos, y na  
 turales nuestros de qualquier estado, prehe-



minencia, y dignidad que sean, o ser puedan, de todas las ciudades, villas, y lugares, y prouincias destos nros Reynos, y Señorios, así a los q̄ agora son, como a los q̄ seran de aqui ádelante, y a cada vno, y qualquier de vos, a quiē esta nra carta, y lo en ella contenido tocara, y puede tocar en qualquier manera, salud, y gracia. Sepades, q̄ desseando proueer, y remediar el grã excesso que ha auído, y ay en estos nros Reynos, así en las colgaduras, y aderezos de casas, como en los doseles, y camas, y sillas de asseio, y de mano, y en las guarniciones de coches, y literas, y en las joyas, y hechura de ellas, y en las piezas de plata, bufetes, y braseros, y en otras cosas q̄ en esta nuestra ley yrán expressadas: ordenamos a los del nro Cōsejo, q̄ confiriessen, y platicassen sobre el q̄ se podia dar, para q̄ cessase el daño que dello ha resultado, y no se gastassen, ni cōsumiessen las haciendas de nros subditos, y naturales en cosas superfluas, y excessiuas, y se conseruassen para emplearlas en las vtils, y necessarias: y auendolo hecho con la deliberacion q̄ materia tan importante requeria, y con nos consultado, fue acordado, que sin embargo de lo por nos proueydo cerca de lo contenido en otra pragmática, q̄ mandamos promulgar a tres de Iunio del año de mil y seyscientos: la qual por la presente derogamos en quãto a lo q̄ fuere contraria a esta, y es nuestra voluntad, q̄ lo en ella

con-



3  
 contenido se reduzga a lo q̄ en esta se cōtie-  
 ne: deuíamos mandar, y mandamos por esta  
 nra carta, q̄ queremos que aya fuerça, y vigor  
 de ley, como si fuesse hecha, y promulgada en  
 Cortes, q̄ desde el dia q̄ fuere publicada en es-  
 ta nra Corte enadeláte, y fuera della en todos  
 estos nuestros Reynos passados treynta dias,  
 se guarde cumpla, y execute lo siguiente.

1 Primeramēte, q̄ no se puedan hazer en estos  
 nros Reynos adereços, ni colgaduras algunas  
 de casas de personas de qualquier estado, y ca-  
 lidad q̄ sean, d̄ brocados, ni telas de oro, ni pla-  
 ta, ni bordados dellos, ni de rasos, o otras qua-  
 lesquier sedas q̄ tengan oro, o plata, sino que  
 solamente se puedan hazer de terciopelo, da-  
 mascos, rasos, y tafetanes, y de otro qualquier  
 genero de seda: con q̄ en las colgaduras de se-  
 da no aya bordado, ni recamado: aunq̄ permi-  
 timos, q̄ en solas las goteras de las dichas col-  
 gaduras se puedan echar flocaduras de oro,  
 y plata.

2 Itē, q̄ los doseles, y camas q̄ de aqui adeláte  
 se hizierē, no puedā ser bordados en los blan-  
 cos dellos, ni los de las cortinas, ni el cielo de  
 las camas: aunque permitimos, q̄ los dichos  
 doseles, y camas con sus dos sillas, y los cober-  
 tores de las dichas camas, se puedan hazer de  
 brocados, y telas d̄ oro, y plata, y de rasos otras  
 qualesquier sedas q̄ lo tēgā, y q̄ solas las gote-  
 ras, y cenefas de los dichos doseles, y camas,

C 3 pue-



puedá llevar alamares, y flocaduras de oro, o plata, y q̃ las sobremesas puedá ser de la misma forma, y calidad q̃ se pueden hazer las cammas, y doseles, y q̃ anſi meſmo ſe puedá hazer almoadas de eſtrado de tela de oro, o plata, y de qualquier ſeda que lo lleue cō cayreles de lo miſmo, como no tengan bordado alguno, porque prohibimos todo genero de bordado, y recamado.

3 Iten mandamos, q̃ no ſe puedá hazer ſillas algunas de aſſiêto, o de mano de brocado, ni tela de oro, ni plata bordadas, ni d̃ ſeda alguna q̃ tēga oro, o plata, ſino q̃ ſolamēte ſe puedan hazer de terciopelo, o otra qualquier ſeda, y puedá llevar flocaduras, y alamares, franjas, y ſinecos de ſeda, y no de oro, ni plata: pero que puedan llevar paſſamanos de ſeda cō tachuelas: y los pilares de las dichas ſillas de manos, no puedan ſer guarnecidos de trencillas de oro, ni plata.

4 Otroſi deſedemos y mādamos, q̃ ningū coche, ni litera ſe pueda hazer bordado de oro, ni de plata, ni de ſeda, ni aforrado en brocado ni tela de oro, ni de plata, ni de ſeda alguna q̃ lo tēga, ni cō frājas, ni trēcillas, ni otra guarniciō alguna de oro, ni de plata, y q̃ ſolamēte ſe puedá hazer de terciopelo, o otro qualquier genero de ſeda, y guarnecidos cō frājas, y trēzas, y otra qualquier coſa de lo miſmo, y q̃ puedan llevar la clauazō dorada: y aſſi meſmo mādamos,



damos, q̃ las cubiertas de los dichos coches, y literas no puedā fer de seda alguna, ni las guarniciones de los cauallos de coche, y machos de litera, puedā ser guarnecidos della, y q̃ tā poco pueda auer en los dichos coches, y literas, y guarniciones cosa de cueros bordada.

5 Itē mādamos, q̃ desde el dia de la promulgacion desta n̄ra ley en adelante, no se puedā hazer en estos nuestros Reynos, ni meter en ellos tapiceria alguna que lleue oro, o plata: y declaramos que todo lo que de suso tenemos prohibido llevar oro, o plata, se entienda anſi fino como falso.

6 Otroſi mandamos, q̃ de aqui adelāte no se puedā hazer, ni hagā en estos n̄ros Reynos, ni traer de fuera dellos joyas algunas de oro, q̃ tē gā relieves, ni esmaltes, ni puntas cō perlas, ni piedras, ni joyeles, ni brincos q̃ las lleuē, ni q̃ tē gā esmaltes, ni relieves, y q̃ solo puedan llevar joyeles, y brincos vna piedra con sus pendientes de perlas: aunque permitimos q̃ las mugeres puedan traer libremēte qualesquier hilos y sartas dellas, y q̃ se puedan hazer collares, y cinturas, y otras qualesquier joyas para mugeres, q̃ lleuē piedras, y perlas, cō q̃ cada pieça della no pueda llevar mas q̃ sola vna piedra, ni fer de solo diamātes, ſino q̃ ayan de llevar alomenos otras tātas piedras de diferēte calidad, o perlas como llevar ē de diamantes: pero que sola las bronchas mayores q̃ ha de tener cada



cintura, o collar al remate dellos, pueda llevar mas perlas, o piedras con q̄ sean de la calidad dicha, y las entrepieças d̄ las dichas cinturas, y collares puedan llevar cada tres perlas, y q̄ las mugeres, y hōbres puedan traer fortijas cō las piedras, y perlas q̄ quisierē, y los hombres botones cō esmalte, y las mugeres puedā anſi mesmo traer botones con perlas, como no exceda de tres en cada vno: pero permitimos, q̄ los hōbres puedā traer medallas, y fortijas cō esmalte, y vna piedra sola en cada medalla, y fortija, y q̄ se puedā esmaltar las cadenillas para gorras de hōbres, y las veneras de los Abitos q̄ traē los Caualleros de las Ordenes, cō q̄ no lleuē piedras, ni perlas. Y prohibimos, que los hōbres puedā traer joyas de piedras: y permitimos, q̄ las pūtas de las mugeres se puedā hazer esmaltadas, o guarnecidas de aljofar.

7 Otroſi permitimos, que los hombres puedā traer cadenas, y cintillos de pieças de oro, y adereços de camafeos, y hilos de perlas en las gorras, y ſōbreros: y prohibimos a los plateiros el poder labrar adereço alguno cō piedras.

8 Iten, q̄ no se puedā hazer pieças algunas d̄ oro, ni de plata, ni de otro metal cō reliebes, ni personajes, ni pueda ſer dorada alguna dellas en todo, ni en parte, exceto las q̄ ſe hizierē para beuer, cō q̄ no puedā paſſar de peſo de tres marcos, y q̄ toda la demas plata que ſe hiziere y labrare, ſea llana, y blāca ſin dorado alguno,

com



con que esto no se entiēda en las que se hizie-  
ren para seruicio del culto diuino, como Cru-  
ces, Calices, Incensarios, Relicarios, Nauetas  
y Atriles, y otras qualesquier pieças, yguarni-  
cion de Missales, y bronches, y chaperia en los  
ornamētos, porq̃ todo esto, y qualquier otra  
cosa se podra hazer libremente para el dicho  
seruicio d̃ qualquiera hechura, y dorado sin pe-  
na alguna, cō qualquier genero de piedras, y  
perlas, porq̃ n̄ra intēcion y volūdad es, q̃ ni la  
prohibiciō deste capitulo, ni otra de las desta  
nuestra ley cōprehēda cosa alguna de lo q̃ se  
hiziere para el seruicio del culto diuino, porq̃  
se podran hazer de qualquier calidad, y hechu-  
ra libremente, y sin pena alguna.

9 Iten mandamos, que ningun platero de a-  
qui adelante pueda vsar de la labor nielada,  
en ninguna obra de plata que hiziere.

10 Itē, permitimos qualesquier fillones de pla-  
ta, con q̃ los q̃ de aqui adelāte se hizierē, ayan  
de ser lisos sin relieves, ni personages, ni otra  
labor, ni guarniciō alguna, sino llanos con sola  
vna moldura a los cantones: y q̃ las gualdra-  
pas, y guarniciones as̃i mesmo dellos puedan  
lleuar chaperia de plata, como nō sea de per-  
sonages, ni relieves.

11 Iten mādamos, q̃ de aqui adelāte no se pue-  
da labrar en estos n̄ros Reynos brasserio, ni  
būfete alguno d̃ plata d̃ ninguna hechura q̃ sea.

12 Todo lo qual mādamos se guarde, y cum-  
pla



pla inuiolablemēte, so pena de ser perdido to  
do lo que cōtra la orden susodicha se hiziere  
de qualquier valor, genero, y calidad que sea:  
con que declaramos q̄ las dichas colgaduras,  
y todo lo demás d̄ suso referido, cuya hechura  
hemos prohibido, que estuuiere echo al tiēpo  
de la promulgaciō desta nuestra ley, se pueda  
vsar, traer, y gastar sin limitacion de termino  
hasta que se acabe, y venderse, y disponer de-  
llo, y aderezarlo libremente sin pena alguna:  
con que no se mude en diferēte forma, y espe-  
cie, sino q̄ quede, y se conserue en la misma en  
que se hallare hecho al tiēpo de la promulga-  
cion desta nuestra ley, con que todo lo que cō-  
tra el tenor della estuuiere hecho se registre  
ante las justicias de qualesquier ciudades, vi-  
llas, y lugares destos nuestros Reynos adōde  
las ouiere, y ante escriuano que dello de fee  
dentro de seys meses, despues que fuere publi-  
cada en esta nuestra Corte, y passados no se re-  
ciba el registro en manera alguna, y en caso  
que se reciba, sea de ningun efeto, y mādamos  
que por el registro q̄ dellas se hiziere, los jue-  
zes, ni escriuanos no lleuen derechos, so pena  
de boluerlo con el quatrotanto: pero esta de-  
claraciō y permision, no es nuestra volūdad  
que se entienda en quanto a las joyas que en  
esta ley, y pragmatica se prohiben traer a los  
hombres: porque en quanto a ellos mādamos  
que no las puedā traer, ni vsar dellas desde el  
dia



6  
 dia de la publicaciõ desta ley, so las penas en e-  
 lla cõtenidas. Y mādamos, q̃ qualquier oficial  
 q̃ hiziere cosa alguna de las susodichas cõtra  
 la ordẽ, y forma de suso declarada, incurra en  
 pena: la primera vez de cinquẽta mil m̃rs, y la  
 segũda cien mil, aplicados por tercias partes  
 Camara, luez, y denũciador, y por la tercera  
 en diez años, los cinco de seruicio de galera, q̃  
 no sea al remo, y los otros cinco de destierro  
 del Reyno: por q̃ vos mādamos guardeys, cū  
 plays, y executeys, y hagays guardar, cūplir, y  
 executar todo lo susodicho, segũ q̃ de suso se  
 cõtiene, y declara, y cõtra su tenor, y forma,  
 no vays, ni passeys, ni consintays yr, ni passar,  
 agora, ni en tiẽpo alguno, ni por alguna mane-  
 ra: y por q̃ lo susodicho venga a noticia de to-  
 dos, y ninguno pueda pretẽder inorãcia, man-  
 damos, q̃ esta ñra carta sea pregonada publica-  
 mẽte en esta ñra Corte, y los vnos ni los otros  
 no fagades ende al, so pena de la ñra merced,  
 y de cinquẽta mil m̃rs para nuestra Camara  
 Dada en Madrid à tres dias del mes de Ene-  
 ro, de mil y sey cientos y onze años.

Y O E L R E Y.

Don Iuan de Acuña.

*El Licenciado Nuñez  
de Bohorques.*

*El Licenciado D. Diego  
Lopez de Ayala.*

*El Licenciado D. Iuan  
de Otón.*

*El Licenciado don Frãscisco  
de Contreras.*

Yo Iorge de Touar y Valderrama, Secretario del Rey nuestro  
 Señor, la fize escriuir por su mandado.

*Registrada. Iorge de Olal de Vergara.*

*Chanciller mayor. Iorge de Olal de Vergara.*



## Publicacion.

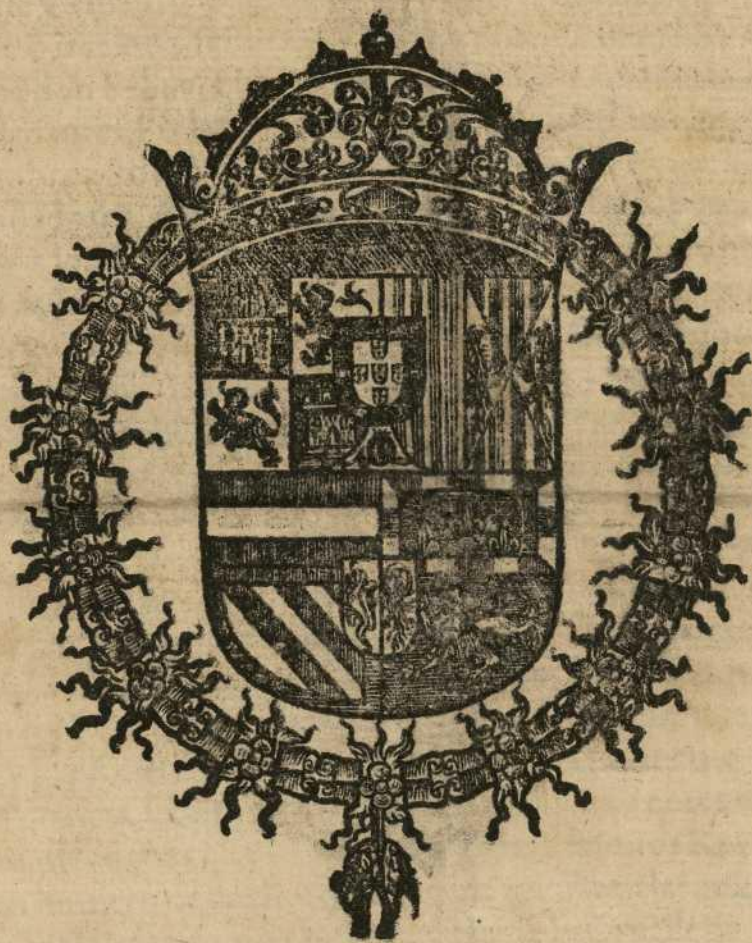


N LA Villa de Madrid a cinco dias del mes de Enero, de mil y seyscientos y onze años, delante el Palacio, y Casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalaxara, donde està el comercio, y trato de los mercaderes, y oficiales, estando presentes los Licenciados Francisco Marquez de Gazeta, y don Gonçalo Perez de Valençuela, Alcaldes de la Casa, y Corte de su Magestad, se publicó la ley, y prematica en esta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por pregoneros publicos, à altas, e inteligibles voces, a lo qual fueron presentes Diego Garcia, Francisco Sanchez Garcia, Francisco de Arenas, Iuan Lucas del Castillo, Nicolas Garcia, alguaziles dela Casa, y Corte de su Magestad, y otras muchas personas: lo qual passò ante mi.

*Juan Gallo de Andrada.*



PRAGMATICA,  
EN QUE SE DA LA FORMA,  
cerca de las personas que se prohíbe andar  
en coches, y los que pueden andar en ellos, y  
como se ayan de hazer, y que sean de  
quatro cauallos.



EN MADRID.

Por Iuan de la Cuesta. Año de 1611.

*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del Rey  
nuestro Señor.*

D











ON Felipe, por la gracia de Dios, Rey  
 de Castilla, de Leon, de Aragon, de las  
 dos Sicilias, de Ierusalén, de Portugal,  
 de Nauarra, de Granada, de Toledo, de  
 Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de  
 Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Cor  
 cega, de Murcia, de Iáen, de los Algar  
 ues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las  
 Indias Orientales, y Ocidentales, Islas y Tierra firme del mar  
 Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de  
 Brauante y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, y de Ty  
 rol, y de Barcelona, señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Al  
 Principe don Felipe, nuestro muy caro y muy amado hijo,  
 y à los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ri  
 cos hombres, Prioros de las Ordenes, Comendadores, y Sub  
 comendadores, Alcaydes de los castillos, y casas fuertes, y  
 llanas, y à los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores  
 de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nues  
 tra casa y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores,  
 Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios,  
 Alguaziles, Merinos, Prebostes, y à los Concejos, Vniuersi  
 dades, Ventiquattros, Regidores, Caualleros, Jurados, escu  
 deros, oficiales, y hombres buenos, y otros qualesquier sub  
 ditos y naturales nuestros, de qualquier estado, preeminen  
 cia, ò dignidad que sean, ò ser puedan, de todas las ciudades,  
 villas, y lugares, y prouincias destos nuestros Reynos y seño  
 rios, asì à los que agora son, como a los que seran de aqui a  
 delante, y a cada vno y qualquier de vos, a quien esta nuestra  
 carta, y lo en ella contenido tocara, y pueda tocar en qual  
 quier manera, salud y gracia. Sabed, que auiendo entendido  
 los grandes daños que ha causado, y causa en estos Reynos  
 el gran numero de coches que en ellos ay, asì en las costum  
 bres y haziendas, como en el exercicio de la Caualleria, que  
 del todo se va perdiendo, y afeminandose los hombres que  
 la auian de exercitar, y tener cauallos para esto: de manera, q̃  
 habituados à andar en los coches, y dexando el vso y exerci  
 cio de los cauallos, ni saben muchos dellos andar a cauallo,  
 ni los tienen, y en otras cosas: y que aunque a instancia del  
 Reyno se ha tratado diferentes vezes del remedio, y hecho

D 2

se, y



se, y promulgado para ello algunas leyes, no ha bastado, y visto lo que importa, que en esto le aya, y que se reforme el abuso que en esto ay, lo mandamos ver, y tratar en el nuestro Consejo, y auendolo visto, y con nos consultado, fue acordado, q̄ deuiamos mandar dar esta nuestra carta, la qual queremos que aya fuerça de ley, como si fuese promulgada en Cortes: por la qual mādamos, que sin embargo de lo proueydo por otras, en lo que fueren contrarias a lo que en esta fuere proueydo, se guarde lo siguiente.

Primeramente prohibimos, que ninguna, ni alguna persona, de qualquier estado, o calidad, y condicion que sea, pueda hazer, ni mandar hazer coche de nuevo, sin licencia del Presidente del nuestro Consejo, y que todos los coches, que hasta agora estan hechos, se registren ante la persona, o personas que el dicho mi Presidente ordenare, para que se sepa y entienda los que al presente ay, y los que de nuevo despues se hizieren, lo qual hagan dentro de rreyntra dias de como esta nuestra carta fuere publicada.

Otrofi, que ningun hombre, de qualquier estado, calidad, o condicion que sea, pueda andar en coche de rua, en ninguna ciudad, villa, ò lugar destos Reynos, sin licencia nuestra: pero permitimos, que las mugeres puedan andar en coches, yendo en ellos desatapadas, y descubiertas, de manera que se puedan ver y conocer: con que los coches en que anduieren sean propios, y de quatro caualllos, y no de menos. Y permitimos, que las dichas mugeres puedan llevar en sus coches a sus maridos, padres, hijos, y abuelos, y las mugeres que quisieren, yendo desatapadas, y yendo las dueñas del coche con ellas: y entiendase, que en los coches de sus amas pueden yr las hijas, deudas, o criadas de aquella familia, aunque ellas no vayan dentro. Y tambien permitimos, que los hombres que tuuieren licencia nuestra para andar en coche, puedan llevar en ellos a los que quisieren, yendo ellos dentro.

Otrofi mandamos, que las personas que tuuieren coche, no le puedan prestar, ni los cocheros que los traen puedan meter en ellos a persona alguna, auiendolos dexado, y apeados de ellos sus amos.

Otrofi, que si alguna persona de las que tienen, o tuuieren coche



coche con licencia, conforme a lo aquí contenido, quisiere vender, o trocar, o en otra manera enagenar el tal coche, no lo pueda hazer, sin licencia del dicho nuestro Presidente de nuestro Consejo, o dando cuenta dello, a la persona, o personas por el nombradas.

Otrofi, que ninguna persona, de qualquier estado, y condicion que sea, pueda ruar en coche alquilado en esta nuestra Corte, ni fuera della.

Lo qual todo hagan, y cumplan las personas a quien lo fuo dicho, o qualquier cosa, o parte dello tocara, so pena, contra los que lo contrario hizieren, de perdidos los coches, y cubiertas dellos, y todo el de mas adereço de alhóbras, o almoadas, y los cauallos, mulas, o acemilas que los lleuaren, cō sus guarniciones, y adereços, y de treynta mil maravedis, aplicado todo en esta manera: la tertia parte para nuestra Camara, y la otra tertia parte para hospitales, y obras pias, repartido como pareciere al juez que lo sentenciare: y la otra tertia parte por mitad, para el juez, y para el acusador, excepto, q̄ contra el maestro de hazer coches, o oficial q̄ de nuevo lo hiziere, sea la pena de diez mil mrs, aplicado en la forma susodicha, y de dos años de destierro, y cōtra el q̄ anduuiere en coche ageno, no yēdo dētro su dueño del mismo coche, sin tener licēcia para andar en coche, sea la pena de diez mil mrs por la primera vez, y por la segūda la pena doblada, aplicada en la forma susodicha, y cōtra el q̄ anduuiere en coche alquilado, sea la pena del valor del tal coche, y d̄ los cauallos, o otras qualesquier bestias q̄ le truxerē, aplicado como arriba està dicho, y cōtra el cochero q̄ cōtrauiuiere a lo susodicho sea la pena de destierro por vn año d̄l lugar dōde cōtrauiuiere, por la primeravez, y por la segūda sea la pena doblada.

Y mandamos, q̄ lo que se ha dicho en quāto a los coches, sea, y se entienda lo mismo en carroças, carricoches, y en otro qualquier genero de coches, q̄ en fraude de lo cōtenido en esta prematica se ayā hecho, y hizierē, como sea para andar de rua: porq̄ en quanto a los de camino no entendemos inouar cosa alguna, saluo en quanto a los que de nuevo se ouieren de hazer: porque en quāto a estos, mandamos que lo susodicho se guarde, y q̄ lo cōtenido en esta ley se execute contra los transgressores treynta dias despues q̄ fuere publicada.

D 3

Otrofi



Otro si mandamos, que ninguna muger, que publicam en  
re fuere mala de su cuerpo, y ganare por ello, pueda andar  
en coche, ni carroça, ni en litera, ni en silla en esta nuestra  
Corte, ni en otro algun lugar destos nuestros Reynos, so pe-  
na de quatro años de destierro della con las cinco leguas, y  
de qualquier otro lugar, y su juridicion, adonde anduuiere  
en coche, o carroça, litera, o silla, por la primera vez, y por la  
segunda sea trayda a la verguença publicamente, y conde-  
nada en el dicho destierro. Lo qual mandamos guardeys,  
cumplays, y executeys, segun que de suso se contiene, y de-  
clara, y contra su tenor y forma no vays, ni passeys, ni con-  
sintays yr, ni passar, aora ni en tiempo alguno, ni por alguna  
manera. Y porque lo susodicho venga a noticia de todos, y  
ninguno pueda pretender ignorancia, mandamos que esta  
nuestra carta sea pregonada publicamente en esta nuestra  
Corte, y los vnos, ni los otros no fagades ende al, so pena de  
la nuestra merced, y de cinquenta mil maravedis para nues-  
tra Camara. Dada en Madrid, a tres dias del mes de Enero,  
de mil y seyscientos y onze años.

## Y O E L R E Y.

**Don Iuan de Acuña.**

*El Licenciado Nuñez  
de Bohorques.*

*El Licenciado D. Diego  
Lopez de Ayala.*

*El Licenciado D. Iuan  
de Ocon.*

*El Lic. D. Francisco  
de Contreras.*

Yo Iorge de Touar y Valderrama Secretario del  
Rey nuestro señor la fize escriuir por su mādado.

*Registrada. Jorge de Olaal de Vergara.*

*Chanciller mayor. Jorge de Olaal de Vergara.*



# Licencia, y Tassa.



O Miguel de Ondarça Zavala, escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los señores del Consejo de su Magestad fue tassada la Pragmatica, en que se da la forma, cerca de las personas que se prohíbe andar en coches, y los que pueden andar en ellos, y como se ayan de hazer, y que seã de quatro caualllos, à cinco marauedis cada pliego, y a este precio, y no mas mandaron que se pueda vender. Y asì mismo mandaron, que ningun impressor destos Reynos pueda imprimir la dicha Pragmatica, sino fuere el que tuviere licencia, y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada, Secretario de Camara de su Magestad, y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid, a doze dias del mes de Enero, de mil y seiscientos y onze años.

*Miguel de Ondarça Zavala.*



## Publicacion.

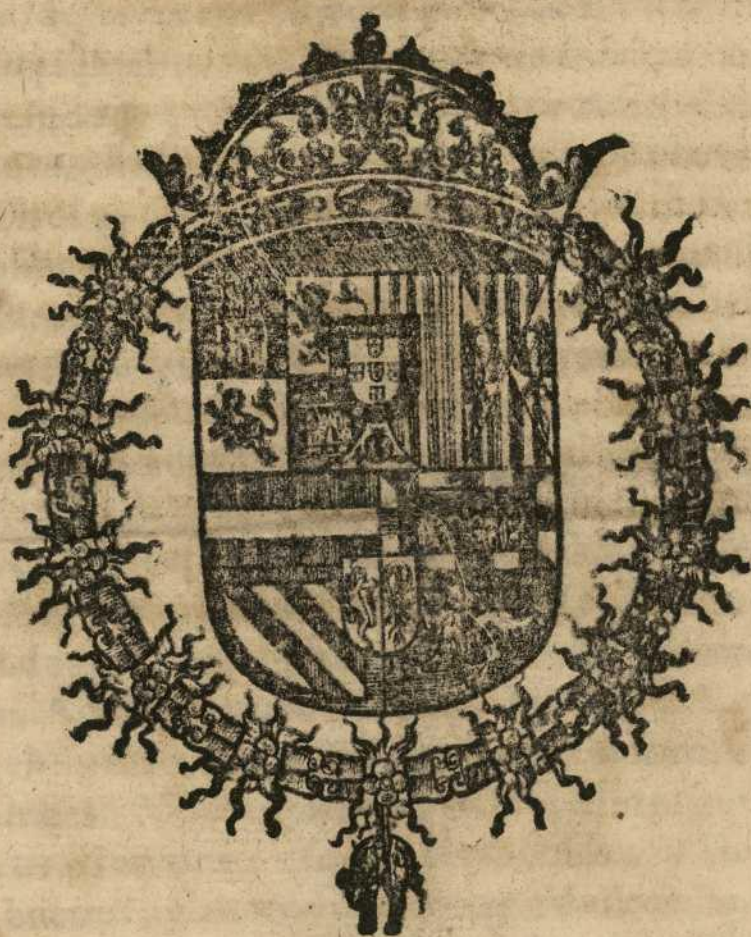


N. La villa de Madrid, a cinco dias del mes de Enero, de mil y seys cientos y onze años, delante el Palacio, y Casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalupe, donde está el comercio y trato de los mercaderes, y oficiales, estando presentes los Licenciados, Gregorio Lopez Madera, Francisco Marquez de Gazeta, Gonçalo Perez de Valenzuela, don Fernando Ramirez Fariña, Alcaldes de la casa, y Corte de su Magestad, se publicò la ley, y pragmatica en esta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por pregoneros publicos, à altas, e inteligibles voces: a lo qual fueron presentes, Diego Garcia, Francisco Sanchez Garcia, Francisco de Arenas, Iuan Lucas del Castillo, Nicolas Garcia, Alguaziles de la casa, y Corte de su Magestad, y otras muchas personas: lo qual passò ante mi,

*Iuan Gallo de Andrada.*



PRAGMATICA,  
EN QUE SE PROHIBE CA-  
çar con poluora, perdigones, y al buelo, y  
da la forma como se pueda vlar de  
los arcabuzes.



EN MADRID

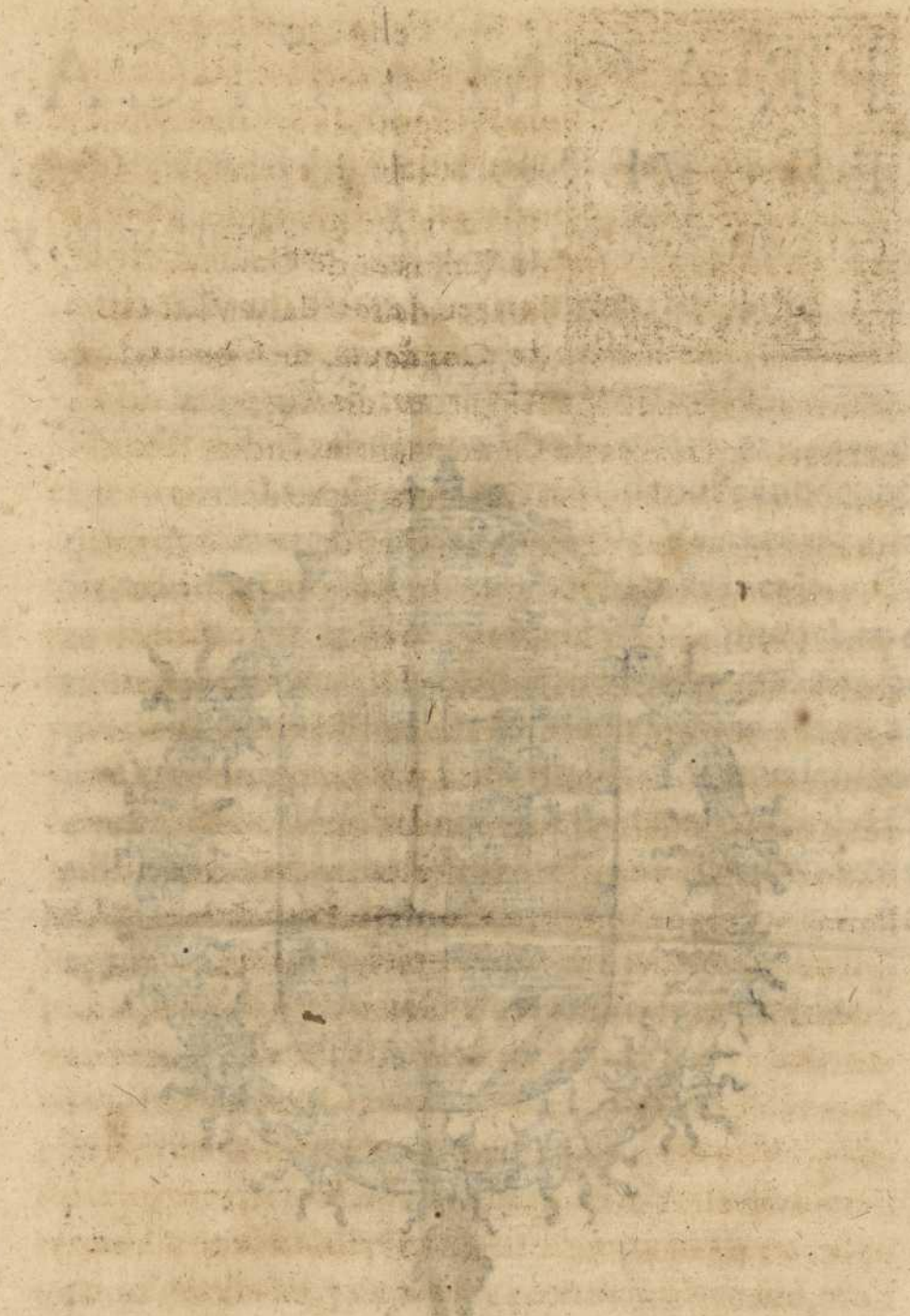
Por Juan de la Cuesta. Año de 1611.

*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del Rey  
nuestro Señor.*

E







EN MADRID  
Por el Sr. D. Juan de Dios  
y en el oficio de la Real Academia de la Lengua  
H. de la Real Academia de la Lengua







O N Felipe por la gracia de  
 Dios, Rey de Castilla, de León,  
 de Aragon, de las dos Sicilias,  
 de Ierusalén, de Portugal, de Na-  
 varra, de Granada, de Toledo,  
 de Valencia, de Galicia, de Ma-  
 llorca, de Sevilla, de Cerdeña,  
 de Cordoua, de Corcega, de  
 Murcia, de Iacé, de los Algarues, de Algecira, de Gi-  
 braltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orienta-  
 les, y Occidentales, Islas, y tierra firme del mar Ocea-  
 no, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de  
 Brauante, y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes,  
 y de Tirol, y de Barcelona, Señor de Vizcaya, y  
 de Molina, &c. Al Principe Don Felipe, nuestro  
 muy caro, y amado hijo, y à los Infantes, Prelados,  
 Duques, Marquesses, Condes, Ricos hombres, Prio-  
 res de las Ordenes, Comendadores, y Subcomen-  
 dadores, Alcaydes de los castillos, y casas fuertes, y  
 llanas, y a los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oy-  
 dores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, y Algua-  
 ziles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias,  
 y à todos los Corregidores, Asistente, Gouverna-  
 dores, Alcaldes mayores, y Ordinarios, Algua-  
 ziles, Merinos, Prebostes, y à los Concejos, Vni-  
 uersidades, Veyntiquatros, y Regidores, Ca-  
 ualleros, Jurados, Escuderos, Oficiales, y Hom-  
 bres buenos, y otros qualesquier subditos, y na-  
 turales nuestros, de qualquier estado, preeminén-  
 cia, ò dignidad que sean, o ser puedan, de to-  
 das las ciudades, villas, y lugares, y Prouincias  
 destos nuestros Reynos, y Señorios, así à los que  
 agora son, como à los que seràn de aqui adelan-  
 te, y à cada vno, y qualquier de vos, à quien es-

E 2      ta



ta nuestra carta, y lo en ella contenido tocarse, y puede tocar en qualquier manera, salud y gracia. Sabed, que auiedo entendido, que sin embargo de q̄ por ley deste Reyno està prohibido, que ninguna persona, de qualquier estado, y calidad, y condicion que sea, sea osado de caçar ningun genero de caça con arcabuz, ni escopeta, ni con otro tiro de poluora, es muy ordinario caçarse contra lo por ella prohibido, y q̄ ay gran negligencia y descuydo en las justicias en castigar à los transgressores, y executar contra ellos las penas en ella contenidas, y q̄ esto ha dado ocasion à q̄ no solo se mate caça con poluora, y arcabuzes, sino à que se ayã buscado inuenciones para destruyr la caça, sin aprouecharse de mucha de la que asì se mata, tirando à la caça con perdigones y albuelo, ocupandose en esto mucha gente pobre, y holgaçana, q̄ podria ocuparse en la labrança de la tierra, y en otras cosas de mas prouecho para la Republica, y q̄ tambien ha sido causa que la dicha caça se vaya encareciendo, y diminuyendose la cria de ella: por lo qual mandamos à los del nuestro Consejo, q̄ mirassen, y platicassen la forma que se podria tener para q̄ esto se remediasse, y visto en el, y cō nos consultado, fue acordado, q̄ deuiamos mandar dar esta n̄ra carta, la qual queremos q̄ aya fuerça y vigor de ley, como si fuesse fecha, y promulgada en Cortes, por la qual mādamos, que ninguna persona, de qualquier estado, y calidad, y condicion que sea, sea osado de caçar ningun genero de caça cō arcabuz, ni escopeta, ni con otro tiro de poluora, ni con vala, ni cō perdigones de plomo, ni de otra cosa, ni al buelo, so pena de diez mil maravedis, y perdido el arcabuz, o escopeta, o otro tiro de poluora con que se tirare, por la primera vez, y por la segunda la pena doblada



blada, y por la tercera la misma pena, y mas dos años de destierro de los lugares donde cometieren el dicho delito: la qual dicha pena pecuniaria, y del arcabuz, o escopeta, o otro tiro de poluora con que se tirare, sea la tertia parte para la nuestra Camara, y las otras dos tercias partes para el juez, y denunciador: pero por esto no prohibimos que no puedan tenerse arcabuzes, y traerse de camino, como sean del tamaño y marca q̄ por otras leyes estã mandado: pero permitimos el tirar con ellos con pelota, que sea no menor que la ajustada al cañon del arcabuz con que se tirare, con que no sea à caça, como dicho es, y tambien prohibimos que se hagan y tēgan, ni vendã los dichos perdigones, so las penas de suso referidas, en las quales incurran los que en qualquier manera cōtrauinieren à lo en esta ley contenido. Otro si mandamos que incurran en las mismas penas los que se hallaren en nuestros bosques de Aranjuez, el Pardo, y Balsayn, y en los de S. Lorenço con los arcabuzes cargados, aunque sea con sola vna pelota rasa, y aunque sea passando de camino: porque por solo passar por ellos de camino, no los lleuando cargados, no es nuestra intencion que incurran en las dichas penas, sin embargo de qualesquiera cédulas q̄ en contrario desto ayamos dado, las quales en esto, y en lo demas que fueren contrarias a esta ley, las derogamos, quedando en todo lo demas en su fuerça y vigor: y para que mejor, y mas cumplidamente se cumpla, y execute, y guarde lo contenido en esta nuestra carta, ley, y pragmatica, mādamos à las justicias destos nuestros Reynos, que no auiendo denunciador, ò auiendole, y no prosiguiendo las causas, procedan de oficio à la execucion de las penas dellas, y las executen en los transgressores irremisiblemente, sin dispensacion, ni



ni moderacion alguna, y que no lo haziendo, y cum-  
pliendo assi, se les haga cargo particular en las resi-  
dencias que se les tomaren de la remision y negli-  
gencia que en ello ayan tenido, y sean castigados cõ  
el rigor necessario, y que dello vayan particularmẽ  
te encargados los juezes que se las fueren à tomar:  
porque vos mandamos guardeys, cumplays, y execu-  
teys, y hagays guardar, cumplir, y executar todo lo  
susodicho, segun que de suso se contiene y declara,  
y contra su tener y forma no vays, ni passeys, ni con-  
fintays yr, ni passar agora, ni en tiẽpo alguno, ni por  
alguna manera: y porque lo susodicho venga à noti-  
cia de todos, y ninguno pueda pretender ignoracia,  
mandamos que esta nuestra carta sea pregonada pu-  
blicamente en esta nuestra Corte, y los vnos, ni los  
otros no fagades ende al, so pena de la nuestra mer-  
ced, y de cinquenta mil maravedis para nuestra Ca-  
mara: Dada en Madrid, à dos dias del mes de Enero  
de mil y seyscientos y onze años.

YO EL REY.

Don Iuan de Acuña.

*El Licenciado Nuñez  
de Bohorques.*

*El Licenciado D. Diego  
Lopez de Ayala.*

*El Licenciado D. Diego  
Fernando de Alarcon.*

*El Licenciado D. Juan  
de Ocon.*

*El Lic. D. Francisco  
de Contreras.*

Yo Iorge de Touar, y Valderrama Secretario del  
Rey nuestro señor la fize escriuir por su mandado.

*Registrada. Iorge de Olal de Vergara.*

*Chanciller mayor. Iorge de Olal de Vergara.*



## Licencia, y Tassa.



O Miguel de Ondarça Zavala, escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los señores del Consejo de su Magestad fue tassada la Pragmatica, en que se prohibe caçar con poluora, perdigones, y albuelo, y da la forma como se pueda vsar de los arcabuzes, à cinco mrs cada pliego, y a este precio, y no mas mandaron que se pueda vender. Y asì mismo mandaron, que ningun impressor destos Reynos pueda imprimir la dicha Pragmatica, sino fue re el que tuuiere licencia, y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada, Secretario de Camara de su Magestad, y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid, a doze dias del mes de Enero, de mil y seiscientos y onze años.

*Miguel de Ondarça Zavala.*



## Publicacion.



**E**N La villa de Madrid, a cinco dias del mes de Enero, de mil y seyscientos y onze años, delante el Palacio, y Casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalajara, donde está el comercio y trato de los mercaderes, y oficiales, estando presentes los Licenciados, Gregorio Lopez Madera, Francisco Marquez de Gazeta, Gonçalo Perez de Valenzuela, don Fernando Ramirez Fariña, Alcaldes de la casa, y Corte de su Magestad, se publicò la ley, y pragmatica en esta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por pregoneros publicos, à altas, e intèligibles voces: a lo qual fueron presentes, Diego Garcia, Francisco Sanchez Garcia, Francisco de Arenas, Iuan Lucas del Castillo, Nicolas Garcia, Alguaziles de la casa, y Corte de su Magestad, y otras muchas personas: lo qual passò ante mi,

*Iuan Gallo de Andrada.*



PRAGMATICA  
EN QUE SE MANDAN  
guardar las leyes de la Recopilacion,  
y del vltimo quaderno, y algu-  
nas leyes, y Pragmaticas  
en particular.



EN MADRID

Por Iuan de la Cuesta, Año de 1611.

---

*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del Rey nues-  
tro Señor.*

F



BS-8030



PRAGA

EN OVE

Segon de las de la

de Valencia de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de

de la de





ON Felipe por la gracia de  
 Dios, Rey de Castilla, de Leão,  
 de Aragon, de las dos Sicilias,  
 de Ierusalen, de Portugal, de  
 Nauarra, de Granada, de To-  
 ledo, de Valencia, de Galicia,  
 de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cor-  
 doua, de Corcega, de Murcia, de Iacn, de  
 los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, delas  
 Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y  
 Occidentales, Islas, y Tierra firme del mar  
 Oceano, Archiduque de Austria, Duque de  
 Borgoña, de Brauante, y Milan, Conde de  
 Abispurg, de Flandes, y de Tirol, y de Barce-  
 lona, señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Al  
 Principe don Felipe, nuestro muy caro, y  
 muy amado hijo, y a los Infantes, Perlados,  
 Duques, Marqueffes, Còdes, Ricos hõbres,  
 Prioros de las Ordenes, Comendadores, y  
 Subcomendadores, Alcaydes de los Casti-  
 llos, y casas fuertes, y llanas, y a los del nues-  
 tro Consejo, Presidentes, y Oydores de las  
 nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de  
 la nuestra casa, y Corte, y Chancillerias, y à  
 todos los Corregidores, Asistente, Gouer-  
 nadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, Al-  
 guaziles, Merinos, Prebostes, y a los Conce-  
 jos, Vniuersidades, Ventiquatros, Regido-  
 res, Caualleros, Iurados, Escuderos, Oficia-  
 les,



les, y hombres buenos, y otros qualesquier  
subditos, y naturales nuestros, de qualquier  
estado, preeminencia, dignidad que lean, o  
ser puedan, de todas las ciudades, villas, y lu-  
gares, y prouincias destos nuestros Reynos  
y Señorios, asì à los que agora son, como a  
los que seran de aqui adelante, y a cada vno,  
y qualquier de vos a quien esta nuestra car-  
ta, y lo en ella contenido toca, y puede tocar  
en qualquier manera, salud y gracia. Bien sa-  
beys, que como quiera que para el buen go-  
uierno, y administracion de justicia destos  
nuestros Reynos se han proueydo, y pro-  
mulgado diuersas leyes, y pragmaticas, cuya  
obseruancia ha sido, y es muy importante, y  
necessaria, no lo han tenido como conue-  
ne: lo qual ha procedido asì del poco cuy-  
dado que de su execucion, y de las penas por  
ellas impuestas han tenido las nuestras justi-  
cias, como de auerse vsado de diuersos me-  
dios, è inuenciones para defraudar lo por e-  
llas proueydo: de que demas de auerseido nos  
deseruido, han resultado grandes daños, è in-  
conuinientes, que requieren breue, y eficaz  
remedio: y auiendose conferido, y platicado  
sobre ello en el nuestro Consejo, y con nos  
consultado, fue acordado, que deuiamos mã-  
dar, y mandamos por esta nuestra ley, y pra-  
matica sancion, la qual queremos que aya  
fuer-



<sup>3</sup>  
fuerça, y vigor de ley, como si fuera hecha,  
y promulgada en Cortes, que de aqui adelante se guarden las leyes contenidas en los  
nueue libros de la Recopilacion de las leyes  
destos Reynos, hecha por mandado de la  
Magestad del Rey don Felipe, mi señor y  
padre que aya gloria, impresa con mi licencia,  
y de mi Consejo en mi nombre, el año  
de mil y quinientos y nouenta y ocho, y en el  
quaderno de las leyes añadidas a la dicha Recopilacion, que con licencia del dicho mi Cōsejo se imprimio el año de mil y seyscientos  
y diez, segun, y de la manera que en sus originales estan mandadas guardar, y segun se mandan guardar por la ley, y pragmatica del Rey mi señor y padre, que està al principio de los dichos libros, fecha en Madrid a catorze de Março de mil y quinientos y sesenta y siete años, segun, y de la manera que en la dicha ley, y pragmatica se contiene: lo qual todo se entienda en las leyes, y pragmaticas que no estan derogadas por otras contenidas en los dichos libros, y quaderno, o que esten fuera dellos. Y particularmente mandamos, se guarden las leyes, y pragmaticas siguientes, en cuya guarda, y execucion somos informado, que ha auido mucha negligencia, y descuydo.

Primeramente, la ley segunda del titulo

F 3

veynte



veynte del libro sexto de la dicha Recopilacion, que fue promulgada el año de mil y quinientos y nouenta y cinco, en que se manda, que los criados que se despidieren de sus señores no puedan assentar, ni seruir a otro señor en el mismo lugar, en la forma que en ella se contiene.

Item, la ley segunda del titulo quinto del libro quinto de la dicha Recopilacion, promulgada el año de mil y quinientos y sesenta y cinco, y mandada guardar por la ley veynte y vna del titulo veynte y seys del libro octauo, promulgada el año de mil y quinientos y nouenta y tres, en que está dada la forma en que las personas destos nuestros Reynos pueden traer lutos, y en los entierros, y cera que se puede gastar en ellos, y en otras cosas tocantes a esto.

Item, la ley onze titulo tercero libro quinto de la dicha Recopilacion, publicada el año de mil y quinientos y nouenta, en las Cortes de Madrid, del año de mil y quinientos y ochenta y seys, y mandada guardar en la dicha ley veynte y vna: por las quales está prohibido que las mugeres no puedan andar tapadas, so ciertas penas en ellas contenidas.

Item, la ley veynte y dos del titulo doze del libro quinto de la dicha Recopilacion,  
fe-



4  
fecha, y publicada en la villa de Madrid, el  
año de mil y quinientos y nouenta, y man-  
dada guardar en la dicha ley veynte y vna,  
en que se puso la forma que se auia de guar-  
dar en la fabrica, y labor de las sedas, y peso  
que auia de tener cada vara, y se prohibio  
el hazer algunas dellas en estos nuestros  
Reynos, y la entrada de otras en ellos que en  
la dicha pragmática particularmente se re-  
fiere.

Iten, la ley siete del titulo diez y nueue,  
del libro octauo de la dicha Recopilacion,  
promulgada en Madrid el año de mil y qui-  
nientos y setenta y cinco: por la qual está  
mandado so ciertas penas, que las mugeres  
que publicamente ganan por sus cuerpos,  
no puedan tener escuderos, ni seruirse de  
muger de menor edad de quarenta años, ni  
lleuar alas Yglesias almoada, ni cogen, alfom-  
bra, ni tapete, ni traer genero alguno de es-  
capulario, ni otro habito de Religion: por-  
que aunque la obseruancia dello, y de las de-  
mas pragmáticas de su so referidas, conuiene  
mucho al seruicio de Dios, y nuestro, y be-  
neficio publico, no se han guardado, ni exe-  
cutado por la remission que en ello han teni-  
do las justicias.

Y para que mejor, y mas cumplidamen-  
te se guarden, cumplan, y executen todas las



201  
dichas nuestras leyes, y pragmaticas, mandamos a las justicias destos nuestros Reynos, que no auiendo denunciador, o auien-  
dole, y no profiguiendo las causas, procedan de oficio a la execucion de las penas dellas, y las executen en los transgressores irremisiblemente, sin dispensacion, y moderacion alguna, y que no lo haziendo, y cumpliendo anfi, se les haga cargo particular en las residencias que se les tomaren de la remission, y negligencia que en ello ayan tenido, y sean castigados con el rigor necessario, y que dello vayan particularmente encargados los Iuezes, que se las fueren a tomar. Y otrofi mandamos, que no se puedan moderar las penas de las dichas leyes, y pragmaticas por los Alcaldes de nuestra casa, y Corte, ni por los de las Chancillerias, y Audiencias Reales, ni por los del nuestro Consejo, y Oydores de las dichas Chancillerias, y Iuezes de las dichas Audiencias en las visitas de carcel que hizieren, ni por otros algunos Iuezes en ninguna manera.

ed Y para que aya mas entera execucion, y cumplimiento en lo proueydo, y ordenado por las dichas leyes, y pragmaticas, mandamos a los del nuestro Consejo, y Oydores de las nuestras Chancillerias de Valladolid, y Granada, y Iuezes de las nuestras Audiencias



5  
cias de Galicia, Seuilla, y Canaria, que quando fueren a visitar las carceles se informen muy en particular del cuydado que en aquella semana se aya tenido por las nuestras justicias de la guarda, y execucion dellas, y de las denunciaciones que aya auido de los que huieren contrauenido a lo por ellas dispuesto, y como se ayan sentenciado, y executado las penas de las dichas leyes, y pragmaticas, y auiendo auido falta, o remission en ello, lo remedien, y castiguen. Y para el mismo fecho mandamos al Presidente del nuestro Consejo, y a los de las dichas Chancillerias, Gouvernador de la Audiencia del Reyno de Galicia, y Regente de la de Seuilla, y Canaria, que para cada año nombren, y señalen vno de los del Consejo, y de las dichas Chancillerias, y Audiencias, para que tengan particular cuydado del cumplimiento de las dichas leyes, y pragmaticas, y de la execucion de las penas dellas, y de informar del a los que presidieren en los dichos tribunales, y a los acuerdos dellos, para que conforme a la relacion que dello hizieren, se prouea lo que conueniga, de manera, que sean enteramente cumplidas, y executadas, porque esta es nuestra determinada voluntad: y porque lo susodicho venga a noticia de todos, y ninguno pueda pretender inorancia, mandamos que esta  
nuestra



100.  
nuestra carta sea pregonada publicamēte en  
esta nuestra Corte, y los vnos, ni los otros no  
fagades ende al, so pena dela nuestra merced,  
y de cinquenta mil maravedis para nuestra  
Camara. Dada en Madrid a veynte y nueue  
dias del mes de Diziembre, de mil y seyfcien  
tos y diez años.

## Y O E L R E Y.

Don Iuan de Acuña.

*El Licenciado Nuñez  
de Bohorques.*

*El Licenciado D. Diego  
Lopez de Ayala.*

*El Licenciado D. Iuan  
de Ocon.*

*El Lic. D. Francisco  
de Contreras.*

*El Licenc. don Aluaro  
de Benavides.*

Yo Iorge de Touar y Valderrama Secretario del  
Rey nuestro señor la fize escriuir por su mādado.

*Registrada. Jorge de Olaal de Vergara.*

*Chanciller mayor. Jorge de Olaal de Vergara.*



## Licencia y Tassa.



O Miguel de Ondarça Zauala escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los Señores del Consejo de su Magestad, fue tassada la Prematica en q̄ se mādã guardar las leyes de la Recopilaciō, y del vltimo quadero, y algunas leyes, y Pragmaticas en particular, a cinco maravedis cada pliego, y a este precio, y no mas mādārō q̄ se pueda vender. Y ansi mismo mandarō, q̄ ningū Impresor destos Reynos pueda imprimir la dicha Prematica, fino fuere el que tuuiere licencia, y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada Secretario de Camara de su Magestad, y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid a doze dias del mes de Enero de mil y seiscientos y onze años.

*Miguel de Ondarça Zauala.*



## Publicacion.



N LA Villa de Madrid, a cinco dias del mes de Enero, de mil y seiscientos y onze años, delante del Palacio, y Casa Real de su Magestad y en la puerta de Guadalaxara, donde està el comercio, y trato de los mercaderes, y oficiales, estando presentes los Licenciados Francisco Marquez de Gazeta, y don Gonçalo Perez de Valençuela, Alcaldes de la Casa, y Corte de su Magestad, se publicò la ley, y prematica en esta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por pregoneros publicos, a altas, e inteligibles voces, a lo qual fueron presentes Diego Garcia, Francisco Sanchez Garcia, Francisco de Arenas, Iuan Lucas del Castillo, Nicolas Garcia, Alguaziles de la Casa, y Corte de su Magestad, y otras muchas personas: lo qual passò ante mi.

*Iuan Gallo de Andrada.*



































PREG-  
NATICAS  
VALIDAS  
EN  
1611

1611

1611